

872

EL CINE

MARY PHILBIN Protagonista de la producción UNIVERSAL

"EL HOMBRE QUE RIE"

20
centimos

VEGETAL ANDINO



CALVICIE

Para fortificar el pelo, detener su caída, estimular enérgicamente su crecimiento, dejarlo libre de grasitud, evitando a a vez que sea seco, extirpar la caspa, quitar la picazón, y destruir los microorganismos que engendran las afecciones microbiosas, ni nacional ni extranjero, se ha producido nada comparable

PIDA EN TODAS PARTES

Vegetal Andino

Frasco 6'50 Ptas.-Extranjero, 8 Ptas.

Depósito: Fernando, 41 - Barcelona

EL CINE

PORTAVOX CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: Manuel Coronas

Director: J. Pérez de la Fuente

Redactor-Jefe: Ricardo Puente

Administrador: Joaquín Noy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Séneca, 11 - Telef. 73545 - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - CONDRES
MUNICH-NEW YORK-COS ANGELES-HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 pes. año
Extranjero 15 " "

Numero atrasado 25 cts.

BARCELONA, 20 DE DICIEMBRE DE 1928

Año XVII - Número 572



El famoso estudio Eclairlux durante la sesión que precede a las sesiones de la M-G-M cuando se reúnen los directivos y demás personal del estudio.

Es necesario que la hablada producción mancomunada con la British International Pictures de Londres no caiga en los antiguos y funestos moldes que hundieron a la nacional

Ha sido siempre un deber de padres, cuidar que sus hijos crezcan rebosantes de salud corporal y espiritual, sin descuidar tampoco su educación. Este mismo deber lo tiene el cinematográfico que se compromete a producir: los peñenlos sus hijos, y debe acudir en todo momento a corregir cualquier torcido camino por el cual pareciera que intentaban inclinarse y que no fuera el único mapa de conductas al feliz fin de la jornada.

En aquel silencio absoluto ha observado la prensa madrileña con el mentado acuerdo de producción mancomunada con la nacional y poderosa manufactura británica (British International Pictures) de Londres. El hecho lo achacamos a la indolencia con que se mira en la ciudad del Oso y el Madroño casi todo lo que lleva el más ligero barniz de internacionalidad. Esto nos parece absurdo y perjudicial para la producción nacional, hoy día en absoluta infancia, pues toda inyección de fortaleza se para en un hueco ganado en el abandono a que ha venido sujeta.

Dejando a un lado esta lealtad por el asunto, vayamos a ocuparnos un poco sobre lo que esa producción hispano-británica, puede tener de éxito o de fracaso.

El éxito no dudamos coronará los esfuerzos de los señores directores de la Delegación BIP, si éstos se apartan de todo molde antiguo y se encastellan en la fortaleza de sus conocimientos cinematográficos, no dando entrada a ninguno de los muchos elementos francesados que intentarían introducirse, si es que no lo han hecho ya, y que sólo al fensar más absoluto les conducirán. Además, es indispensable que se rodeen de personas entendidas que no hayan participado en ninguno de los fracasos registrados hasta la fecha y que tanto estos elementos indispensables como los señores anteriormente citados, no se dejen llevar por recomendaciones ni imposiciones de ninguna clase.

El éxito de una producción cinematográfica entraña en la elección de los elementos

que debe integrarla; así pues, tal a cual artista está muy apreciada para un cierto papel, pero, un cambio ni que decir hoy de lo mal que le sienta otra. Este mismo fenómeno se reproduce en otros elementos muy en su lugar para ciertos papeles, pero desmenzados, completamente en otros, imponentes, como es muy natural, la elección cuidadosa de éstos y el desligamiento de las funciones inherentes al cargo que a cada uno de los directores de la mancomunada producción mancomunada con la British International de Londres, se les señala.

En el deber que nos hemos impuesto de orientar, en lo que cabe, la cinematografía

¡ ATENCIÓN !

LOS FAMOSOS ARTISTAS

OS REGALARÁN

NETTY BILFOUR

una espléndida carbera de piel de liebre

NICK STUART

cuatro hermosas carbetas procedentes de las más elegantes modistas de Los Angeles

VALENTIN PARERA

el florero usado por él en "El negro que tenía el alma blanca"

Próximamente explicaremos la forma en que podrán ser vuestras vistas y otros preciosos regalos que os hacen los más famosos artistas del cine.

nacional y así, todavía, si es que en algo valen nuestros consejos. Cualquier intento de resurgimiento hacia la internacionalización de nuestra producción, nos atrevemos a incluir al alto Consejo que deberá regir los destinos de esa producción mancomunada con la British que, de hacerse tal como era necesaria, todas las cosas, abundantes éstas, proporcionarán a la madre Patria y que quizá en un día muy próximo pueda preguntarse como uno de los peores defectos, hacia el resurgimiento de nuestra industria cinematográfica.

Ahora bien, según noticias llegadas a nuestros oídos, esta producción que adelantará y ayudará, parece que ha van a centralizar en Madrid, sin contar para nada con los valiosos elementos que en Barcelona existen.

Estas noticias son muy malas para creerlas, pero si por consiguiente resultaran ciertas, desde ese momento en EL CINE no encontrarán los elementos de la British ni los de la delegación española, el más pequeño calor ni apoyo en sus planes de producción.

La parte de prensa catalana que desde hace tiempo se ha impuesto el deber de encaminar por el camino del éxito a la producción nacional, reclama para Cataluña el lugar que le corresponde en este intento de producción internacional.

Quisiera que todo lo que no se haga sin contar con Cataluña, la fuente más importante de recursos, adolezca de un punto débil y a la primera de cambio el fracaso asombrará sus funestas alas.

Señores directores de la producción mancomunada hispano-británica, librense de cualquier prejuicio, si es que éste existe, y cobijen, cuiden y encaminen por el sendero del éxito, a esa obra magna que en sus manos tienen hoy!

Francisco Fontana es decorador con elementos tan valiosos, según independiente y muy poco favorable al prestigio de personas tan conocidas y reconocidas como los señores Ilargu, Zano, Carreras y Balleca.

EN LOS ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS DE ELSTREE

FILMANDO «PICCADILLY»

La B. I. P. filma actualmente «Piccadilly», una novela del famoso novelista inglés, Warwick Deeping. La producción de esta película, destinada a ocupar el máximo lugar en la producción actual de la British, ha sido encomendada a A. K. Dupont, el que

tiene, aprovechar una pausa, un descanso en su impecable trabajo. Es entonces, cuando Dupont, hombre correcto, contesta a nuestras preguntas:

«Incluíblemente — nos dice Elstree es algo peculiar en técnica cinematográfica. Todo aquel que trabaja en estos estudios de la B. I. P., deberá reconocer que

hecho hecha con todo mi cariño cineasta, destinada a ser el estándar de la producción B. I. P. para la próxima temporada...

Algo más nos dijo Dupont, que reservamos para otra entrevista, dedicada a los artistas que intervienen en la citada producción.

LA FILMACION DE UNA ESCENA DE «PICCADILLY»

Una de las escenas más interesantes de esta película, consiste en la filmación de una escena en uno de los más célebres cafés de Londres.

El más grande «set» de Elstree fue habilitado para montar este escenario. Se ha construido una reproducción exacta montada con el juego de luces de extraordinaria potencia.

Todo este fragmento de la futura cinta constituirá el momento más espectacular y definitivo de «Piccadilly». La profundidad del decorado es grande y la composición que interviene en los conjuntos impresionan por la cantidad considerable de «extras».

La dirección de la British, invitó a lo más destacado de la vida londinense para que presenciase parte de la filmación de estas escenas. Algunas de las aristócratas que asistían, entre otras la Condesa de Cathart, el Conde de Bechtloff y el Barón de Charnson, se prestaron gustosamente a intervenir en la composición.

Para los invitados se habilitó un lugar estratégico en el que era posible admirar toda la perspectiva general del escenario. El espectáculo no podía ser más maravilloso.

Una pequeña entrevista con el jefe de los electricistas me ha permitido darme a conocer brevemente la parte considerable que el factor luz jugó en las referidas escenas.

En primer lugar hay que tener en cuenta que existen dos escaleras monumentales y una amplia galería que circunda todo el escenario. Para la filmación de los conjuntos se colocaron en el techo unas instalaciones eléctricas en las que había unos reflectores del mismo género y amplitud de lo que usaban los buques de guerra británicos en la pasada guerra. En materia de arco, hay que contar, 4 de 14.000 bujías, cada una de ellas y 14 de más pequeñas, más 48 lámparas, conteniendo 7.000 bujías cada una. Se buscaron 7 puntos, para que estratégicamente iluminaran el «set». Escondidas entre las mesas, se colocaron unas 1.000 bujías, para hacer brillar el cristal y aparatos de las mesas.

El techo se presentaba dignamente rematado con una magnífica lámpara de cristal de unso 300 tubos plateados, cada uno de los cuales llevaba una bombilla de 100 bujías.

El escenario, la instalación eléctrica, todo ello ha sido construido especialmente en Elstree por los talleres de la B. I. P. para el rodaje de las referidas escenas.

Muchos nos pareció manifestar a nuestros queridos lectores, que el espectáculo que se nos ofrecía a nuestros ojos era maravilloso en demasía. La luz creaba materialmente a los actores. Las máquinas rodaban incesantemente. Dupont, dirigía personalmente aun dado por varios segundos directores colocados entre la composición para mejor dar los oportunos órdenes.

Así el rodaje de las primeras escenas, marchándose luego seguidamente a los invitados. Según noticias oficiales, Dupont ha trabajado en este «set» dos semanas.

Elstree, noviembre 1928. ARTHUR LANE.



El gran director A. K. Dupont, meditando en la filmación de «Piccadilly», de la British International Pictures

los periódicos americanos llamaron al «Mago animador de la cinematografía moderna».

«Piccadilly» se encuentra en plena producción, rodándose ya la última parte de las interiores.

En paz, de esperar, el espectacular billeteo de magnífica actividad que ofrece Elstree.

Por último, y especialmente por las muchas horas de trabajo en los estudios, se nota el peso de los extras y demás artistas que intervienen en esta «filme». Para esta realización la B. I. P. ha hecho realmente un «esfuerzo» extraordinario. «Piccadilly» ha sido planeada teniendo en cuenta la enorme tarea que se deberá sustentar para la conquista de la hegemonía del mercado cinematográfico central.

La British, se prepara estrepandamente para pasar esta batalla, en la que «Piccadilly» será la carga final y definitiva.

HABLANDO CON DUPONT

Mis queridos lectores, comprenderán fácilmente que para hablar con Dupont es algo terriblemente difícil. En primer lugar, hay que pasar por los varios secretarios en cargados especialmente de procurar que Dupont trabaje sin la presencia de curiosos. Luego hay que aguardar el momento apor-

tales todas las posibilidades de realización, todos los modernos recursos para la más perfecta técnica cinematográfica. Esto tiene un gran valor y mi experiencia sobre el particular me permite decirlo sin temor a las exageraciones. Elstree figura, sin ninguna género de duda, a la cabeza de las ciudades filmadoras.

—Trabaja, pero, usted a gusto! — le preguntamos a Dupont.

Como nunca he trabajado en mi vida — nos contesta rápidamente. En mi país, Alemania, se encuentra muy natural que mi nombre figure a la cabeza del cuadro de directores permanentes de la B. I. P. Esto obedece a la existencia de un extenso comercio entre ambos países, que hoy empieza a debilitarse debido a que Inglaterra posee unas características cinematográficas propias muy definidas. Junto al técnico extranjero, ya actual, el operador, netamente inglés, y lo mismo puede manifestarse en lo tocante a directores. En seis meses se han construido estos estudios, se ha montado toda una técnica de primer orden, al extremo que las películas B. I. P. vienen en toda la línea en los programas de las cines de todo el mundo.

Para la B. I. P. produce «Moulin Rouge», actualmente trabajo para «Piccadilly».

Diga usted a los lectores españoles que «Piccadilly» será mi gran película. La pe-

UNA CONSAGRACIÓN QUIZÁ ESPERADA

*María Luz Callejo, ingenua, modesta,
pero triunfadora, se desvive por el
Séptimo Arte que es su vida*

BUSCANDO VANAMENTE UNA COMPARACIÓN



María Luz Callejo expresa en sus bellas y expresivas ojos, su firmeza apasionada como artista.

Cuando llegué a Madrid no podía el gusto de conocer a María Luz Callejo personalmente. Es verdad que no me había perdido desapercibida su actuación en las producciones nacionales "La Charola", "Los chicos de la escuela", "El bandido de la sierra", "La Bejarana", "Carolina, la hija del Plata", en total unas ocho películas, confeccionadas todas ellas con verdaderas riquezas de medios, precipitación y sacrificios.

Pero su verdadera realización no había llegado. Los directores españoles preocupados con la solución de toda clase de conflictos inverosímiles que suelen surgir durante la filmación de asuntos nacionales, no le habían dedicado el tiempo y el cariño que se merece María Luz Callejo, temperamento artista por excelencia.

Y llegó el día en que Florián Rey, el director aragonés, con más calma y más arte se lanzó al rodaje de "Agustina de Aragón", producción netamente española, pero de nivel internacional. Y seleccionó al gran elenco compuesto por María Luz Callejo, Marina Travençolo, "Pinaín", San Martín, Ana de Pisuerga, Ramón Moya y Santiago Aguilar. En buenos estudios y con un inteligente "cameraman", el llamado Arroyo, que habían estipulado las garantías primarias para la confección de una gran película. María Luz podía triunfar... ¡Y triunfó rotundamente!... Los que nunca asistían a la prueba privada de esta banda nacional podíamos adelantarnos a los públicos españoles la sensacional noticia: "Agustina de Aragón" es la película más completa que se ha rodado en España. María Luz destaca de un modo maravilloso en su interesante papel y logra esa consagración tan buscada y anhelada.

La versión alemana, francesa y italiana de la obra permitirá conocer el criterio de los públicos internacionales. Nosotros no dudamos en que coincidirá con el que muy

trató formularán los públicos españoles.

Santiago Aguilar, el "defensor" de toda idea y todo valer lógicos me decía hace días:

"Llevo un buen rato pensando a qué "estrella" de la pantalla mundial se parece María Luz. Su personalidad tan marcada no admite ninguna comparación, desde luego, pero yo me refiero a su carácter y su sensibilidad artística. Estoy por optar por Lillian Gish. ¿Qué te parece?"

No necesito confesar al lector amigo que tuve que darle la razón al "crítico" Aguilar. Y lo hice por convencimiento. Efectivamente había acertado nuestros compañeros, siempre entusiastas. María Luz es digna de ser comparada a la emperatriz del Séptimo Arte, Lillian Gish, la diadema que nos maravilló en esas obras cumbres que se llaman "La Hermana Blanca", "La Bohème" y "La mujer marcada". Espiritualidad y sensibilidad, exqu岸ite y grado máximo de emotividad, he aquí los puntos de contacto de las dos mujeres, cuya relación radica en proporcionar una sensación de arte a todos los aficionados al arte más mundial.

Aguilar, asintió, valientemente.

Carmen, la deliciosa hermana de María Luz, una rubia de ojos azules caudales, vive el lo con un desenfado y práctico, digno de una "lady" inglesa.

La señora de Callejo, distinguida dama española se mueve con una amabilidad característica en que preside unas pastas caseras de complacencia cotidiana, pero que nos sitúa a gloria una vez que hacemos acendrado al amable secreto de la simpática dama. María Luz está serena, muy quieta, mientras nuestro compañero Picola trata de reflejar con su lápiz los rasgos característicos de la interesante muchacha.

Entre sorbo y sorbo del delicioso breyaje no cuido dejar desprotechada la ocasión para hacerle unas cuantas preguntas.

—¿.....?

—Profesora, desde luego, la cinematografía europea y en primera línea, la alemana. Es más profunda. Más seria.

—¿.....?

—No quiero decir que no reconozca las formidables cohetes de los americanos. No falta a ninguna película interpretada por Janet Gaynor, Dolores del Río, Ronald Colman...

—¿.....?

—Admiro los méritos de la dirección pseudo-yacquel, porque en la mayoría de los casos se trata de europeos exportados a Hollywood...

—¿.....?

—De directores del Viejo Mundo me ha llamado de entusiasmo E. A. Dupont, el realizador de "Variété" y "Manin Rouge".

—¿.....?

—Todo cuanto he visto de producción francesa me pareció exagerado y falso, aun-



Querido de Picola, el "vidente" inquietante del lápiz, recoge en este perfil de la Callejo rasgos nuevos de su fisonomía mudable.

que hombres como Abel Gance, L'Herbier y Epstein no desearan para demostrarnos lo contrario.

—¿.....?

—Mi firme y exclusiva afición es mi labor frente al aparato cinematográfico. Me desvivo literalmente por todo lo que sea cinematografía.

—¿.....?

—El amor; tengo verdadera confianza en el cine latino. Hemos sido siempre los heraldos del Arte en todas sus manifestaciones y ¿por qué no vamos a serlo también en el Séptimo Arte?...

Picola no ha participado en nuestra charla. Enstímulo y serio ha ido creando una nueva prueba de su arte, dibujo que ilustra estas líneas.

Cambiamos unas frases con la señora de Callejo, alabamos las bellas de las diferentes regiones españolas que la llaman conoce al dedillo por haber viajado mucho. Las incomparables ojos de Carmen captan la alegría tan preciosa en cualquier lugar.

Retan la simpática y cual nos enfadamos cuando Picola nos advierte que es conveniente ausentarse porque ha llegado la hora del baile de la noche.

Ya en la calle, muy cerca de la antigua plaza de toros, nos dedicamos a una sesión internacional de afirmaciones y conjeturas, cuyo centro de gravedad encontramos en tres palabras:

"¡Qué trágica, María Luz!" (Luz de la vida a la luz, viva e inmarcesible, de la gloria).

Fernando Múnder-Leite
Madrid, diciembre 1929

EL DESPREOCUPADO MISTER KERRY

Dentro de esa aparente indiferencia de Norman Kerry hay algo, si se observa su expresión a veces, que revela que amargas experiencias del pasado le enseñaron que no hay que tomar la vida muy en serio

Es Norman Kerry un brillante caballero, cultivador y romántico, cuya airosa espada se concede en los cafés y el Boulevard de Hollywood. Él es el supremo artista, cuyos desplantes y valentías han suspendido al público y arrebatado el corazón de

todas, desde que arriesgó su vida por salvar a dos desconocidos, de las llamas, y desde que ganó tanta honra en la guerra, ha sido llamada el adorado Kerry.

Sus arropamientos se llaman a veces tantas, en indolencia choca en la cultura, pero su

Mejor Club, o lanchas en Montmarre, pero todo ello ha sido antecedido, relámpago de visión de Norman Kerry, sin embargo lo suficiente para darnos idea de como pudiera ser él. Una persona muy divertida. Pero ha sido tan sometido a entrevistas y se ha hecho de él tanta publicidad que quiere no quien nada más.

Le pedí un autógrafo, sin embargo, en el University Stadium. Lo menos diez minutos antes de su llegada, un espacioso Bulgakov estaba lleno de amigos y compañeros de estudio, mientras otros lo esperaban para verlo y felicitarlo solamente, quedándose en el pórtico.

Quisiera que miré alrededor con sorpresa por la inmensa popularidad de un actor, cuando se dice que la envidia reina en los estudios.

Kerry se sentó en el brazo de una silla, viéndose así tan diferente de lo que puede imaginarse de un ídolo de cine.

Usaba traje de polo, pantalones de ante blanco y camisa blanca. Zapatos caros, injerios, usados visiblemente en un estado, pero con una tal regia vestimenta, él aparecía tan sencillo, como para pasearse por las avenidas de un Parque.

Para contestar sobre preguntas de los polizones de sus botas dijo:

—Créame ustedes que hay que idear una porción de tonterías, para engañar a los caballeros. Mi apoyo de Polo, tiene mucha con esta idea y siempre lo paga éste. Miran ustedes dijo —mientras señalaba la polizón izquierda, descompuesta cien veces y rota tres—. Hoy ya me corresponde andar tranquilo, pues a mi edad, y lo más conveniente es ir en una silla de ruedas.

Alguien dio vuelta al Radio y en un momento era aquello una algarabía de charlas y música. En dos minutos Kerry era el alma de la fiesta.

Ni pira de seriedad pensé. Un chiquillo y nada más.

Saltó Norman por sobre unos muebles para buscar un cigarrillo, para ir al teléfono a despedir a un amigo, para recibir a otro.

En fin, tan solo viendo en estos trances puede uno fácilmente darse cuenta de su popularidad, Domina con su brillante personalidad.

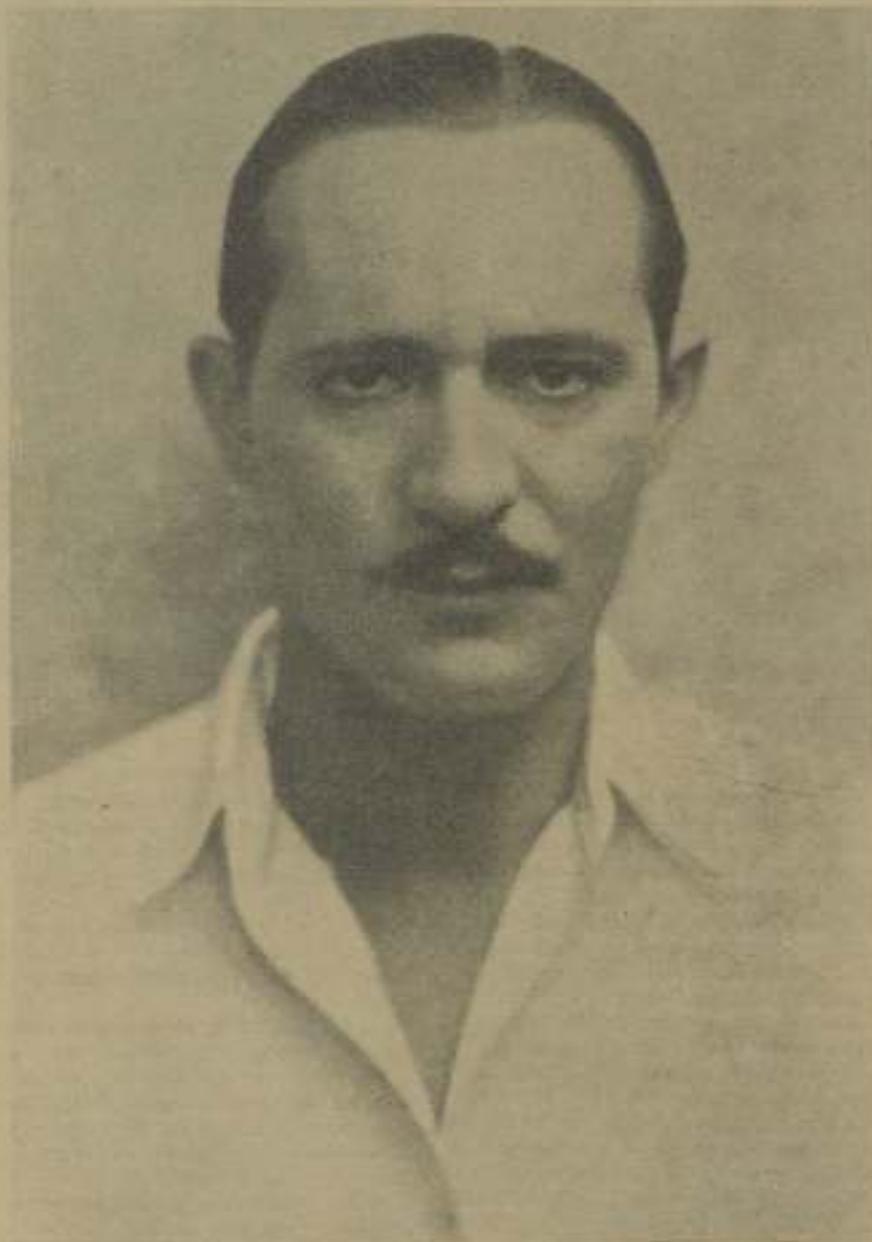
De pronto todo, se habían ido, Kerry se sentó en un amplio sofá moruno saltando la ceniza de su cigarrero, en un cenicero colgando en uno de sus brazos.

—¿No está usted nunca serio? —le pregunté para empezar a hablar.

—No, nunca—me dijo—Hace años que no quiero estarlo.

—¿Mujer o mujeres son la causa?—añadi.

—Nada de eso—afirmativamente contestó. La guerra. Yo era muy serio, terriblemente serio hasta que fui allí, a la línea de ataques, de trabajo. También mi trabajo con seriedad, pero en menos de dos años, seis meses y ocho días, el tiempo que estuve ausente de Hollywood, aprendí que la vida tiene poca importancia, me apereché enton-



Norman Kerry, el popular artista de la Fox

La gente de Hollywood y de la que va a las películas.

Norman Kerry ha reinado como el príncipe de los chicos buenos, durante años. Desde la noche en que Mickey Nelson y él se abalaron la cabeza y las cejas y fueron a uno de los más alegres incidentes del año, provocando la hilaridad sin fin de los in-

valor y su personalidad son tan sobresalientes, que fácilmente se olvidan sus debilidades. Es la primera vez que hizo el retrato de este Adonis de la pantalla. Le he visto atravesar el boulevard, con su aire espléndido, y otras como para romperse el pecho en su error poderoso, o actuando de héroe en algún film, o hablando en

que nuestros amores personales eran insignificantes, que tan sólo eran pura fórmula de momento; siguió en consecuencia que debía divertirme lo más posible, porque sólo Dios sabe lo que nos espera. Puede ser otra guerra o un estallido, o el final del mundo. El presente y ser feliz, es lo único que importa.

—¿Cree usted que la vida social y las fiestas dan la felicidad?

—No, las fiestas por sí solas algo, pero la gente que va a ellas, la destruye.

—Pero me crees usted que un trabajo requiere cierta seriedad?

—Sí, si la necesidad para encontrarlos en la que estoy haciendo.

—No para preocuparse de si la obra o el filme es bueno o malo.

Kerry cree que cualquier obra sirve. Acepta todo contrato que se le dé, no por averiguar si le conviene, sino porque cree que le va a dar importancia y ser exigente. La obra que le da es buena, resalta sobre en la "lista negra", y viveverna.

Kerry ha estado en las películas más de diez años, y durante ese tiempo ha mantenido una posición fija y alta, en un trabajo que es seguro y que demanda siempre cosas nuevas y nuevas, talentos. Por la ley de edades, debía estar fuera del Cine ya hace tiempo, pues la mayoría de las primeras actrices de su género pasan al olvido después de un éxito muy relativo. Los ex-propios, si mal pasó, son de todo desconocidos para él.

—Eso es lamentable — dice Norman —. Los que se permiten ser así son como los que se permiten a perder, por minutos.

—¿Pero con actores y actrices no es diferente? — le pregunté —. Su trabajo es arduo, y son generalmente de mayor habilidad que la mayoría de la gente.

—Nada de eso — afirma él —. Un barrendero de calles o cualquier obrero de oficio pasado, tienen el mismo derecho a ser nerviosos que nosotros más rutilantes "estrellas". Mayor aún quizá, pues su trabajo es menos agradable, ni tan bien pagado, y además su vida es un fastidio lleno de mil contradicciones.

Y esto no lo dice por Norman Kerry. El es toda atención y sinceridad. No he visto ninguna de sus películas que me pareciera digna de figurar entre las diez o veinte principales de la pantalla, pero siempre está encantador, en cualquier momento que personaligo.

No se necesita mucho tiempo para hablar con Kerry, para llegar al fondo de las cosas. El es muy franco al admitir que no es práctico, pues me guarda silencio para el mañana y le encanta divertirse. Pero añade, que su experiencia en la guerra fue horrible y que la única manera que tiene de salir del espíritu en que quedó, fue sumergirse en una serie de fiestas sin pensar en nada más.

Ahora esas diversiones forman parte de él mismo, son hábitos. Para él que lo conoce le parecería nada más, un momento alegre y ligero. Pero para el que lo trata toda a fondo, sabe que es un hombre de carácter tanto como muchacho alegre. Es muy activo y para esa gran facilidad de una emoción a otra, ya sea trabajando, ayudando a alguien que le necesita, como bromizando. Una vez telefoné a su amigo Ford Sterling, diciéndole que iba a echar un párrafo con él, y en vez de ir él me fue veinte veces del coro a casa del sorprendido Sterling, y lanzó a todos los de Hollywood para que vieran la feria.

El otro día, un carpintero del estudio murió de repente, dejando esposa y un niño, sin recursos. Kerry lo supo y le mandó un cheque de mil dólares, a la viuda y se pronunció e insistió hasta que la colocó en un puesto que le permitía ganar la vida para ella y su hijo.

Kerry vive a los filmes sin esfuerzo, fácilmente. El y Art Acord, eran vendedores en la misma casa, en New York. Acord fue al Oeste para buscar trabajo en las películas y al poco tiempo le siguió Kerry. Veinticuatro horas después de llegar a Hollywood, tomó parte como primer actor en un "filme difícil". De esto hace once años. Todo el tiempo subsiguente, ha sido un continuado suceso; muy brillante.

Este es el joven que ha sostenido en sus manos, por tanto tiempo la fama. Este es el encantador y atractivo muchacho que parece más entusiasmado ante la idea de una tentativa o recepción que de un buen papel en una película.

Norman es el niño juguetero de Hollywood.



La bellísima Maria Costa. Hiciera y se esfuerza, amando sus ojos hermosos, opera... pero no la quiere separar, aunque loctar, si no quiere verlo suplantado.

—¿Pasa que sentir la cabeza? — dice —. La vida puede durar sólo un minuto más, o un año, así pues hay que tomarla como viene.

Y además esto, había una mezcla de risa y mucha tragedia en sus hermosos ojos. Mudans para él es demasiado lejos. Está más allá del horizonte, y está lleno de un misterio que no tiene el menor deseo de descubrir. Está contento de pasar la vida divertidos, luchando como viene, fácilmente, alegremente, como debe hacerlo todo muchacho juguetón.

MARGARET ETTINGHILL



ROVIRA

Máquinas de todas mareas, desde 50 pesetas

Claris, 6

BARCELONA

CINEMA Y DEPORTE

El deporte — el militarismo de nuestra época — está invadiendo el cine.

Si la literatura, si el arte plástico, si la música, si el teatro, lo hacen vacuando la expresión genuina del deporte; nosotros hemos visto cómo todas las formas clásicas del arte se declararon impotentes para expresar el deporte después de haber fracasado en él, después de haber sentido quebrar dentro de sí mismas sus más sólidas estructuras.

Ahora el deporte se ha venido hacia el cine con el azaroso impulso de un rábago. Y en la orilla oscura del cine ha encontrado el espejo que ves. (En mejor ocasión podrá hablar del espejo que ve, del espejo que oye, del que siente y del que palpa, como designación de las artes.) El espejo que mira y se ha ido para el espíritu — perdido en su soledad — del deporte como la tierra para el navegante.

En el cine se ha aprendido el deporte a verso o al mismo y a conocerse, es decir a sentirse interpretado. Porque hasta entonces en su puro aislamiento, en su puro ser en sí mismo, casi no existía con existencia relacionada a las demás cosas y aludida por ellas, y una cosa no puede conocerse sino por lo que hay en ella de otras.

El cine ha recibido del deporte valores nuevos y nobles, como un riego de sal.

Lo importante ahora, para el cine y para el deporte consiste en no confundirlos. Esto es, en no hacer del cine deporte y del deporte cine; sino al contrario, excitar los valores propios de cada uno frente al otro, para obtener una interpretación, un contraste, y no un resultado.



G. FERLICH

El gran actor de la Ufa nos dedica este recuerdo desde Berlín que agradecemos efusivamente.

Esto de buscar el resultado, inútil e innecesario, ha sido el gran error del arte de todos los tiempos.

Con las películas sobre las ventajas de la educación ginnástica, proyecto de la Ufa, pueden conseguirse valores y efectos del deporte y del cine completamente iné-

ditos e imaginables, pero es preciso que el objetivo no conozca nada de sus puntos de vista, de sus cánones artísticos, incluso de sus prejuicios — los prejuicios son indispensables para la consistencia de un arte —. Esta rigidez del cine es la que puede obtener nuevos sentidos del deporte, y hay que decirlo ya de una vez, el arte precisa ser dominante e intransigente.

Me sugiere las consideraciones precedentes la última película de la Ufa, que acaba de estrenarse en el Olympia en Zúrich — una de las más bellas exhibiciones de placer de ese inmenso Tin vivo que vuelven loca a la gente — Auguste-Victoria —. Se titula «Der Kampf um Matterhorn». (Nuestra lucha en el Matterhorn). El Matterhorn es un monte suizo, y la película la lucha de dos deportistas auténticos con las dificultades auténticas del escalero monta, auténticamente navalo. Se comprende en seguida el interés preterreno que se da en la película al natural, a la verdad en el sentido vulgar de la verdad. Como información resulta interesante y, a veces, emocionante; y da en algunas ocasiones la belleza y el peligro en una sola palabra. Y esto ya salva la película en sí, como realización aislada.

Pero, como tendencia como siempre, el procedimiento es absolutamente anticinematográfico y antartístico. Además, no querer serarlo al deporte la verdad, pero sólo la verdad, lo que se consigue es que la verdad se nos esconda también.

P. FERNÁNDEZ ARMESTO

Berlín y diciembre.

Club cinematográfico en formación

Uno, buenos amigos, han concebido la noble idea de formar en esta localidad un Club de actividades exclusivamente cinematográficas. Encontramos excelente la idea y la constitución de un Club de tal naturaleza debe merecer la simpatía de los numerosos aficionados del séptimo arte. La constitución de un Club Cinematográfico es una necesidad, ante el contingente numerosísimo de aficionados — con que cuenta y el interés vivísimo y merecido que se sien-

te por el cada día más apreciado y admirado arte cinematográfico.

Grande es el entusiasmo con que se recibirían a esos de honrar a la cinematografía, los buenos amigos que se constituyen en socios del nuevo Club.

Los proyectos admirables, que uno de los más fervorosos colaboradores del acto, el entusiasta amigo Masachs, ha tenido la delicadeza de hacernos conocer, evidencian lo accidentalmente que preparan en otra, bien merece que cuantos sentimos, cariño por el arte cinematográfico, lancemos a su lado, un primer término, como reconocimiento a su bella iniciativa, y, en segundo lugar, porque nos permitira

contar más de cerca y pulsar más íntimamente, los latidos de tan maravilloso arte, que tan premiosamente lugar ocupa en el universo.

EL CINE, al felicitar a los jóvenes colaboradores plétores de entusiasmo por tan espléndida como noble iniciativa, por medio de esta su modesta correspondencia, cumple gustosamente un deber, como ya tendríamos suya placer en dar cuenta del desarrollo de la obra y nos permitamos recomendar a los honorables admiradores de esta Revista que se sumen a la iniciativa, para la constitución en el más breve plazo posible de la obra que se modela.

Mataró, noviembre 1928. V. BORRAS B.

ACADEMIA PRÁCTICA

Fontanella, 4 COMERCIO E IDIOMAS Telef. 16716

FUNDADOR:

B. MIGUEL BOPILL TRIAS

DIRECTOR:

PEDRO PAGÉS LLUIS

Bachillerato, Perifoneo y Profesorado Mercantil. - Oposiciones

Preferencia especial de acuerdo con los textos y programas oficiales

Enseñanza práctica y breve, por el sistema inactivo e individual de: REFORMA DE LETRA, GRAMÁTICA, ORTOGRAFÍA, MEDIOGRAFÍA, TAQUIGRAFÍA, CORRESPONDENCIA COMERCIAL, ARITMÉTICA, CÁLCULO MERCANTIL, ALGEBRA, TENEDURÍA DE LIBROS aplicada a todos los ramos y empresas. DIBUJO, ARCHIVO, FICHEROS, MAQUINAS DE CÁLCULO. IDIOMAS: FRANCÉS, INGLÉS, ALEMÁN, ITALIANO, ETC. ESPAÑOL A LOS EXTRANJEROS, TRADUCCIONES

ARISTAS

MI TERCERA PELÍCULA

Pese a todos los modernismos que van introduciendo en Sevilla, pese al hurno de una urbe con que la están remozando, esta ciudad bendita y luminosa no pierde su pintoresquismo. Podrán variar sus calles, sus plazas, sus edificios; pero su idiosincrasia, su ingenio, su alma, su espíritu, no. Podrá evolucionar su forma; su fondo nunca. Tan lo crea así, que el día que Sevilla tenga crásculo, sus hijos serán capaces de hacer un piropeo, una galanura, desde el piso cuarenta, aunque tengan que comprarse un megafono.

Y vamos a mi película.
Pasaba yo la otra tarde, mi aburrimiento por la sevillanísima calle de Serpes, cuando tropecé con una pecadora, una oja con una pareja de señores, llevando cada uno un caballo — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

lea y te tamo la inteligencia... Qué culpa tengo yo que seas un incuria.

—Compara que la estás calando... y te va a dá un guatazo, que paf que no sea corto, pero que vas a leer que ¡ a Elvira por las nuca!

—Home, Romarudo; no te cubre Mira. Si me ocurra una idea, que te demuestre cómo se hacen esos cuadros hablao.

—Cómo me lo vas a demostrar, compare.



Adolfo Monjea ante una friccción dice que pierde la cabeza

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

entendedor con un boquerón deca hasta!

Otra pesadilla: —Yo soy de la bella Coruña. Pero se enamoró de mí un fabricante de conservas, y me traían fritas antes de tiempo.

Un entorpecido: —Por chupirón que me tengo, pues, y del mismísimo Zorruza que me soy. Con el tiempo que me hice viaje, por sacarme para el piñar, de tintorero, sevilla que te es. Pescador que atrápanos acedo que me traía, delectas que me enseñan película, ahora que el trabajar me hacen. Desgracia que me tengo, líbranos ahora que chucro y suicida por el desesperación, pues!

Un boquerón: —Yo me traje la primera vez en la simpática tierra de Curí. Y a propósito de ser boquerón me llamaron y mi hijo, he venido a dá en nos sacón de Sevilla, ya tenía la desgracia de haber película y que, aluego, me pago me sugira se queda este. ¡Ni siquiera has respetao que soy boquerón adictivo de mi pueblo!

Una melindra: —Estaba fui mi querida cura. Decidí venirme a Diputación andaluza, a fin de escaparme del porvenir que se presentaba caliente y acedado y con niños a verme presentada en un lote de boquerón. De nada me ha servido; me voy fritas y para colmo, haciendo película sonora.

Compara... Compara Juan... ¡Compara!

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

«¡Ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!» — «¡ajá! ¡ajá! ¡ajá!»

SOMBREROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
15, Unión, 15

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chic.

STUDIO COMFER
PINTURA Y DECORACION
«Arte Moderno»
PROPAGANDAS
Carteles, rótulos, anuncios
La casa especializada en
1ª figuras de todos los países.
Presupuestos y bocetos gratis
DIPUTACION 309 - Barcelona

MI VIDA HASTA...

PRINCIPIO DE LA SENCILLA Y ADORABLE HISTORIA DE LA NIÑA QUE AMÓ EL MUNDO EN "EL SÉPTIMO CIELO", TAL COMO LA CONTÓ ELLA MISMA A D. ROTHY SPENSLEY

A veces me pinto yo misma para saber segun de que hay una Janet Gaynor. Para persuadirme que no se vá a desvanecer como una princesa de las historias de hadas que leía yo cuando era niña, me pinto por esta sencilla razón, este pequeño chon chon y toco las cejas, me miro en el espejo y destilo mis manos por las cejas de la "chaise-longue", que han sido hechas para Janet Gaynor.

Hace cuatro años — principio Janet — cuando vivimos de San Francisco mi madre y yo, Jimmy, mi padrastro y mi hermana Helena, acostumbrados a pasar por la oficina de empleos de la Fox, pero demasiado tímida y acostada paralizada, para tener valor de pedir trabajo ni acercarse allí a la ventanilla, donde se sienta el Director del personal de contratos para las que se piden "extra-work", es decir, a lo que yo me atrevo.

Y hoy soy una costurera de la Fox.

Día tras día iba y venía por el Boulevard Sunset a la pequeña casita que en Argyle Street teníamos tomada por meses, y miraba los altos techos de Lundy cerca de casa y a las clásicas luminarias de Warner Brothers Studios en el Boulevard, pensando en la satisfacción que quedaría si podía ser admitida, y luego con temblaba los grupos de "scowboys" indolentes, seguros de sí mismos, que esperan en las oficinas de elección de Fox. Yo era tan pequeña que me robaba al mirarlos y verles mascando tabaco, con sus grandes sombreros y que me miraban con sus ojos de "grinde-traters" que tienen un tanto alívio.

Creía oír que decían:

— ¡Hum! la pequeña una crum que es fácil entrar en las películas.

— Bueno. Eso creen muchas de ellas — decía otro.

Y ni siquiera tenía yo el valor de acercarme al estudio. Me creía todo lo que podía con mis ocho y cinco pies de altura y me envolvía en abrigo bien ajustado. Les veía mirando elegantemente frente a ellos, haciéndoles creer a esos hombres terribles mi absoluta indiferencia por el asunto. Al llegar a casa, mi madre salía a recibirme, preguntándome:

— ¿Nada hoy hoy tampoco, Janet?

— Ya acuénta con la cabeza y la contentaba.

— ¿Cómo puedes saber cómo soy a través del agujero de la ventanilla del Casting Office? No pueden saber cómo paréceme, no pueden verme más que un pedacito.

— Oh, nunca, nunca podré ser actriz!

Johnny salía de la otra habitación, donde de quieraz que no, se pasaba el día explorando sobre un mapa los depósitos de oro,

tierras de riqueza año sin cultivar, y me decía:

— No te importe, Lolly, espere que tu tiempo vendrá. Tó bien el talento, sólo necesitas tener paciencia y valor. Ten paciencia, actúa, ahora es el tiempo de prepararte con buenas libros para el tiempo en que necesitas hacer uso de las conexiones

para entrar. Bueno, pero me separo de mi historia y esto me está bien. Yo nací en Philadelphia, el 6 de octubre de 1906. Fue un día dorado del men de la caída de las hojas. Fue una respuesta como de cielo claro, a las peticiones de mi hermana Helena que pedía a Dios una hermanita para jugar. Justo cuatro años después de Helena,

hizo mi entrada en la casa de la señora de Frank Gaynor en Germantown, un barrio de Philadelphia, Pensilvania. Un poco más abajo de la calle donde nos se encuentra la gran catedral, "Chews", escenario de grandes reuniones no de y de la famosa batalla de Germantown. En el otro lado había el Independent Hall de Chestnut Street.

Una ciudad de ladrillos y mármol, fué la primera impresión que tuve de Philadelphia, pero en Philadelphia es una ciudad de arcos, avenidas, y muchas librerías, entre las que se encuentran la del célebre Benjamin Franklin.

Cuando cumplí los ocho años la primera tragedia entró en mi vida. Lo recuerdo solamente como si una terrible sombra hubiera oscurecido nuestro hogar. Mi padre y mi madre se separaron. El se quedó allí y Helena Gaynor (que es como llamábamos siempre a nuestra madre) y yo, fuimos a vivir a Chicago. Mi padre se quedaba con su tienda de decoración de interiores.

Yo tenía que dejar mi colegio y mi querida ciudad e irme a Chicago.

El divorcio no se aceptaba tan fácilmente en aquellos días.

Con la pena que llevaba entonces mi primera impresión de Chicago fué la de una ciudad muy ruidosa, sucia, depresora, pero a medida que iba pasando el río el auto que nos llevaba hacia el Norte fui cambiando de idea. Había un hermoso lago, un cuadrado por árboles, pastos y un cielo muy, pero muy azul.

Cuando llegamos a Kenmore que es en el centro al Norte de Chicago ya había asportado esa ciudad como mía.

Mi infancia siguió desde entonces, yo, como la de toda niña normal, colegio, juegos y pequeños placeres. Estábamos en mediana posición, pero ¿qué gran ciudad no tiene diversiones encantadoras que no atraigan? El aspecto soñador del Boulevard de Michigan, lleno de lienzos como un cielo en las noches de sábado y las dulcerías, brillando llenas de lámparas como en "Noches de Arabia". Eso lo gozábamos los sábados aunque teníamos que levantarnos temprano para verlo. Antes de salir tenía que sacarme los zapatos del pelo y dar el vestido de Helena.

Los domingos íbamos al sermón de la iglesia.



Janet Gaynor, la adorable niña que amó el mundo en "El Séptimo cielo" y que en "El Ángel de la calle" bare una verdadera estrella.

los. Cuando los adquiriera apreciarán mejor tu arte, tanto en la música como en la literatura.

— ¡Dale a la nota una luz de la Gaynor — ordenaba mi padre — y tú, Lolly guítale los zapatos, vístete y descansa. Esta noche haremos algo, te llevaremos al concierto del Bowl o al marcé.

Y así sucedió aquella noche.

Día tras día al crepúsculo de una aurea de esperanzas, un rayo de sol a través de los verdes árboles de pineda me consolaba. Quizás hoy la FOX me daría trabajo, o la Universal, para al mismo tiempo me preguntaba. ¿Cómo entrarían en acción las "estrellas" de estas manufacturas? ¿Serían muy sencillos? ¿Se avergonzarían cuando el Director del Casting Office les miraba dos veces seguidas? ¿Cómo sería Collecta Moore, Mary Phillip, Laura La Plante y otras más? ¿Pasarían ellas tantos obstáculos

Las funciones del Philharmonic Auditorium eran deliciosas. Las películas que por aquel entonces se exhibían me proporcionaban el placer de viajar con la imaginación. No obstante a esa corta edad yo ya había viajado bastante. Había ido a New York y al Sur.

Y las diversiones de Clarendon Bush. Las visiones del Comodoro que se encontraba allí cerca desde donde parten hacia el Norte los tranvías.

Helena y yo nos escapábamos de la casa en las tardes solitarias, para ir a correr por sobre la hierba que cubría las tumbas de los Rothschilds, de los Ferraguti, pasando un momento a admirar la suave belleza de una rama de laurel, tallada sobre la cabeza de un niño, o cualquier cosa de arte, o el esplendor de un capitán, para ir luego a casa a estudiar la maría en un libro de aventuras de Anderson alternando con Grimm, y las aventuras de Alicia en el país de las maravillas.

Dickens nunca me gustó. Solamente las leyendas imaginativas eran más preferidas. Ahora recuerdo el consejo del buen Johnny:

«Oye, hijo, que algún día te hará buen servicio, pero tiempo llegará que necesitarás un consuelo y un guía. Ah, las buenas historias! Ojalá hubiera estado más interesada aún en ellas! Ahora es cuando siento el desagrado de no saber mucho.

Johnny también me decía:

«No sólo para tu trabajo, Lolly, necesitas leer mucho, sino para cuando seas célebre y halles oírte que sepa mucho.»

Era el tiempo de la guerra en Chicago, mejor lo era en toda la Nación. En los inviernos, mi tío Tilly me llevaba a Florida. Fue por aquel entonces que tuve grippe y quedé débil. Fui a Melbourne en la Indian-River, para pasar el invierno y así fui de la ruina de los inviernos en Chicago, yéndome al Sur. En Chicago se hacían los trajes para los soldados, las vendas y se trabajaba en los cartuchos. Mi madre casi se peló los dedos haciendo botones para las uniformes de los cirujanos, en la Asociación de Señoras. En la Iglesia Presbiteriana, yo tejía de la mañana a la noche, gorras, sweaters, mitones y calcetines.

Mamá Gaynor me enseñaba a correr las agujas al dar vuelta a unos gruesos calcetines grises, y riéndose admitía que un pequeño Lolly las hacía más despacio que ella.

En el colegio a que fui en Florida había el mismo espíritu guerrero, es decir, de luchar por los que iban a la guerra. Se dejaban los recreos para sostener los miembros dolidos, mal heridos, de los soldados del frente. Todos y todas, un esfuerzo, hacían su ayuda al dolor de los heridos. Yo entonces tenía entre nueve y diez años.

Así llegué a los once años. Helena y yo fuimos a la «Neway Station Traveling de Great-Lakes, para recitar poesías a los soldados. Yo tenía fama en la localidad de ser elocuente. En pequeñas reuniones se me pedía que cantara, que declamara y que imitara a la solterona que con su grito vivía en Keunore Avenue. También imitaba a Kocula, que vivía en su almacén de la esquina y vendía chocolate todo el día. Cuando interpreté aquella comedia francesa «Bonjour Mademoiselle», obtuve un éxito rotundo.

Mi tío y mi tía se deleitaban oyéndome recitar. Mi tío Buhl, el hermano de mi ma-



Janet Gaynor y Charles Farrell, los dos sublimes amantes de «El Ángel de la calle» famosa producción Fox

dre, y mi querida Ma Tilly, cuando fui elegida en mi clase para hacer un papel en la función anual del Colegio de Melbourne. el pose de ellas fue indescriptible, y no hay para qué decir lo que me divertía tan bien, no tanto por las posibilidades dramáticas de hacer, sino porque ella me permitía quedarme fuera de casa hasta las diez de la noche con el pretexto de los ensayos de «Fascinating Fanny Brown», que esto era el título de la obra. El tiempo pasado así era magnífico.

—Reconozco que hice mi primer papel con bastante éxito. Desempeñé un papel de señora mal encorvada y todos dijeron que usé gran partido del papel. Sé que estaba yo emocionada de verdad y al otro día estuve verdaderamente transportada de júbilo, todo era un éxito para mí.

Y desde entonces tuve varios momentos de gloria. La noche más hermosa fue cuando se daba «El séptimo cielo» en el Cathay Circle Theatre y yo puse a lo largo del gran pasadizo con mi familia y mis queridas amigas y así desmayándome de placer al oír decir bajito a Mirala, ahí va, es Ella!»

—¡Janet Gaynor! Re Diana, mágica!

Antes había leído como modesta admiradora de las películas y de sus artistas y me quedaba en las presidencias firmada en los pilares para ver pasar a Gloria Swanson, por ejemplo, que iba tan bella, tan elegante, con su extremada pose de distinción, o a la Injusa Dolores del Río que deslumbraba con sus ojos carmesíes, pero esa noche era mi noche. «Eres más en verdad! ¿Quién era ese Janet Gaynor?

Hubo otros grandes momentos. El tiempo en que mi buen amigo Winfield Sheehan me llamó a su despacho para darme tres estupendas películas. Erano cosas tan grandes que cada una por sí sola bastaría para dejarme extasiada de gozarme y felizidad tiempo atrás. Primero, que iba a hacer el «Amanecer» con Marnau, su primer «llega» americano y, que tendría otro

«estento» más, ventajoso aún, que haría Diana de «El séptimo cielo». ¡Podría imaginar una cosa tan hermosa! Diana, el papel que todas las estrellas de Hollywood desearían hacer.

Hay momentos que después de pasados dejan como una ráfaga de bien vivida, pero que a una se le van ya lejano.

En unos momentos dramáticos que llegan al éxtasis y que luego dejan a una débil y temblando de añoranza.

Siempre he sido así. Una vez, en el año de 1918, el día del armisticio, se concedía un día de ese día. El día que las sirenas estaban anunciando la grata noticia transmitida por el cable de que la malanza hercúlea, la guerra odiosa, había terminado, y que la paz había sido decretada. Hasta los vendedores de periódicos gritaban locos de alegría. Todo era latido, excitación. Oír las ruidas, los niños, los heridos. Fue un toque divino para mí. Los trullidos, fui como si en mí se rompiera el dique de las lágrimas y pude llorar tanto, tanto, que un vecino amigo de papá, compadecido de mí me llevó con su alfita a ver todo aquel la herida. Fuimos al «Loop», donde había un hombre que dibujaba con lápiz, tirando desde grandes alturas las noticias, con millones de papeletas. Todo todo era emoción. Las mujeres se rasaban sus vestiduras, los hombres, tiraban al aire sus sombreros. Mujeres, víctimas de las manos, gritaban como en una locura. Extrañeros abrazándose, besándose con lágrimas en los ojos.

Por entre todo este laborioso, humos se veían, saltando, otros, con la embriaguez general. Yo estaba tan débil por mi propia emoción que me tambaleaba al andar, por fin, el amigo de mi padre me llevó a un teatro de Randolph Street, para calmarme. Vinan películas y más, películas antiguas de Charlie Chaplin; con el corazón latiendo, el pulso acelerado por la emoción acumulada por lo que por fuera había, que no era entonces ya otra cosa que el carnaval de la alegría.

De nuevo me vi en Florida. Las cartas de mamá Gaynor venían llenas de alusiones a Harry Jones, hablando del Oeste, esa tierra virgen que era lo que le entusiasma, había la libertad del lenguaje de allí, las cartas de mi madre, con un gentil matiz. Cuando llegué a Chicago conocí al hombre de pelo gris y de mediana estatura, que llenaba las cartas de mi Gaynor, y que fue más tarde mi marido. Nos adoramos desde el primer momento, si, adoramos, porque querernos es poco. Era amigo de la familia de ella, en el Oeste dorado, es pionero. Mi madre debe tener de esa sangre en sus venas, pues es intrépida y aficionada a emprender cosas. El es el protector de muchos niños. El no vivió en mí a la niña delgado de piernas desahucadas, de grandes ojos oscuros, sino a la que había de elevar al mundo, según propia frase suya. No a la niña de antecesoras irlandesas e inglesas, con algo de la virje Pensylvania alemana, sino a la dramática internacional llena de habilidad.

Ha sido un sueño desde que nos encontramos hasta la noche que fui en «El séptimo cielo», sueño sin interrupción.

(Continuará)



"El caballero pinto" recibe una evaluación crítica. (Quinta una fotografía)

Walter Byron, el joven actor impetuoso de Inglaterra, ha anunciado un próximo enlace con Gladys Bishop, prima de Frances Marion, que se dijo novia de Gene Tunney.

Tim McCoy y su esposa se han comprometido a pasar las Navidades. Sus hijos quedarán en las escuelas donde están internados.

San muchas los artistas que hoy corren de enredado fama que están sometidos a un contrato a largo plazo. Los procedimientos de estos contratos hacen su

aguda, mientras los pobres artistas van semanalmente su pequeño cheque, metido en el bolsillo y el otro lo crechea diferentemente.

Sue Carol, en una de las artistas de renombre que padece las consecuencias de un contrato lejano que tiene con Douglas McClain, el cual le ha suministrado 250 dólares semanales, mientras él cobra la diferencia hasta 1.500 mensuales que está cobrando de las casas a los cuales presta sus servicios la joven artista.

Peribida Sue del parente que se le pesaba está afirmando que todas las medidas la unión de su esposo y sus hermanos, habiendo

hecho últimamente una oferta de 25.000 dólares por su unión que no ha sido aceptada por McLean.

No obstante al para tanto obtenido en su primer enlace Sue continúa estudiando la forma de unirlo.

Bert Lytell está en Nueva York cumpliendo su contrato teatral.

Ann Rock, la artista hija del popular Sam Rock, está de vacaciones en Manhattan.

Luella Mandes, que había pedido el divorcio de su marido, el día

divorciada esposa de Manuel Ricchi, trabaja también en las tablas porque gana mejor sueldo así.

Rod La Rocque se encuentra en el dilema de aceptar el sueldo más bajo que el que ganaba al dejar Pathé, trabajar para el teatro o retirarse a vivir con su hermana Vilma Banky.

El caso es de difícil resolución. Rod es un actor muy querido por el público y apreciado por las manufactureras, pero en la tendencia actual a rebajar sueldos al teatro se ve con fuerza para aceptar un contrato de 3.500 dólares semanales que percibió durante el último año de contrato con Pa-

en el arreglo de la casa y aprender a hacer pequeños papeles para su teatro de su marido.

Al Jolson irá con su mujer a pasar las Navidades a Honolulu.

Tom Mix no está dispuesto a consentir que su esposa pida el divorcio. A Tom no le importa que lo hagan un elegante punto de América, pero en Francia de ninguna manera.

Quién insistió a Tom a no querer aceptar el divorcio francés porque este artículo a course desde el día siguiente en que se obtiene la política de divorcio, mientras el norteamericano es al año de obtenido.

Vilma Banky ha pedido la nacionalidad norteamericana.

Albista Valentino, hermano del famoso Rudy, ha sido contratado por la Trinity Pictures, así como Le Hong Wang, hermano de Andy May Wong.

Sally O'Neil ha aceptado un contrato teatral.

En boca de un convección. Fredrick Mark, actor teatral, ha pasado a las películas habiendo sido contratado por la Paramount.

Claire Windsor ha regresado de su viaje a Nueva York.

La atrahida Baby Peggy, continúa actuando en el teatro con buen éxito.

Siella y Carmelita Geraghty han sido las huéspedes de honor en Arrowhead Ho Springs, la última semana.

Se rumora que el retorno al hogar Paramount de Ethel Sutherland ha sido motivado por el amor que siente por Bobe Daniels, esperando un próximo matrimonio a pesar de sus negativas que Bobe hace sobre este asunto.

Eva von Bayre regresó a Viena. La M. re Goldwyn se ha comprometido de que poco tiempo podría sacar de la rubia importada de Austria y siendo menos costoso el pago del retorno al país natal que el sostenimiento de ella en Holly-

wood, han obtenido por la primera vez, más ventajas para los intereses de la Metro Goldwyn.

Diene que Fen en lugar de ir a Viena irá a Berlín donde la Ufa le ofrece el papel de protagonista en una de sus películas.

Si la Metro al las esposas Thalberg han pedido un contrato arreglando los gastos de Eln durante todo este tiempo, pues la publicidad que del nombre de la oficina manufacturera y de las Thalberg se ha hecho vale mucho más que los miles de dólares gastados.

Dorothy Gish, la hermana de L. L. Gish, está en Nueva York trabajando en el teatro con su marido

esté asumiendo entérate el polvo por tener que le a vivir Lila y él. Un día demostrar el efecto que se percibe en él día que trabajara juntos en el teatro.

Joseph Schickelmaier ha dejado el teatro y ha aceptado un contrato por cinco años con la Universal.

Una explosión ocurrida en el cuarto de ensayo del estudio de la First National en Burbank, ha ocasionado la muerte de dos empleados y otros se encuentran gravemente heridos. Los daños causados se estiman en más de 40.000 dólares.

El motivo de la explosión se atribuye a la humedad producida por la lluvia que pronto cesará.



Violet Hobbs y Joan Libertas están convencidas de que aunque sea en una escena de "Déjate de amigos" la pose perfecta es la de poder patatas... cuando más que haberlo no han fregado las patatas.

James Henke, Dorothy estuvo en larga temporada trabajando en Inglaterra para National.

Fisher Hadden y su esposa Emma Webb, andrán de vacaciones esta mes para Europa.

Merna Kennedy y su madre, Mrs. Gees Chaplin y la hija y Roy d'A., se visitan sin saberlo en la misma casa.

Merna fue impuesta a su ex marido Chaplin para la película "El circo", pero habiendo sido curiosa Merna de las infidelidades de Charly, se dio Lila. Esta no puede ver ni en pintura a Merna; no nos extraña pues que estas vicisitudes en la misma casa sin saberlo, pero en cuanto a Lila y Roy no le podíamos creer ya que ambos están ya más que prometidos y sólo esperan la validez de sus respectivos divorcios para unir sus destinos. Roy posee todavía su antigua casa que

trabaja al ponerlo en contacto con los que quimica mente se estaban preparando para una guerra, en el estado local.

Habiendo sido esta la primera vez que ocurre una explosión semejante, se han tomado algunas medidas preventivas para que no pueda ocurrir en lo sucesivo.

Ha sido recibida con grandes muestras de regocijo la noticia dada por Alma Rubens de que ella y su marido Ricardo Cortez habían terminado felizmente la



"Ah... los celos de este protagonista de 'El pecado de Adam', pero ¿Qué son celos, los celos — de una opinión mal fundada: — al ser celos, en sus días, — al ana al-go no son celos" (Pierrot Gabelle)

"separación de prueba" Ha-bleando que John no podía casarse con Dolores Costello porque aun no se había divorciado de su segunda esposa la escritora, la ex esposa de Leonard Thomas que escribe bajo el seudónimo de Michael Brenner.

Mucha más que pudo, a furas penas, disuadir la separación.

John Barrymore por poco no se casa, pues dos mujeres llamaron al Negociante de las enemas matrimoniales como-

LUIS SAAYEDA
Hollywood, diciembre 1928



¿Qué le dirá al actor Antonio Ferrer, el costarricense, a Antonio Rivichí en "Déjate de amigos"?

tor de películas Ralph Ince, se ha comprometido que como su ex marido no habla otro y ha decidido volver a tomar con Ralph.

Unos meses de separación y aquí no ha pasado nada.

Fred Thompson y Frances Marion han celebrado el noveno aniversario de su boda invitando a numerosas personalidades del cine, y desahucando con esta motivo las rumores de divorcio que se habían precipitado.

Agnes Ayres, la

ta. Hace unos días la Metro Goldwyn ofreció a Rod un contrato de 1.500 dólares pero éste no aceptó, ya que representaría un enorme bajón en su carrera cinematográfica.

Cuando termine Lew Cody el contrato teatral que tiene con su esposa Mabel Normand a Europa en viaje de placer.

Tom Moore está trabajando en el teatro desde que dejara las tablas.

La casa que Joan Crawford y Douglas Fairbanks, hijo, se han hecho en Brentwood Park, ha sido bautizada con el nombre de "El 740", una combinación de los nombres Joan y Douglas.

Desde que Joan se ha comprometido a Douglas, a penas aparece por los escenarios, por estar ocupadísima



¡Diablos! "El porro detective" nos ha colado. Entregamos la defensa, pero cómo lo maltratamos en "Hollywood"?



La partida de él los separa, pero sus miras quedan clavadas con el amor que la casaca lempa y crecienta ("La ruta de Singapur")

IMPRESIONES DE HOLLYWOOD

Cómo conocí a Charles Chaplin

Una tortuga cinematográfica

Por MIGUEL CONTRERAS TORRES

—Le espero en el Café Montmartre a la hora del lunch — me dijo mi informado amigo Larry Seimon.

—Ya verá cómo le agradará charlar un rato con Chaplin.

Seimon se despidió, montó su pequeño "roadster" y se perdió en el polvoriento

La salida era la encantadora Ethel Carlisle que fue después la esposa de Seimon.

Terminada la escena, levantados por Mr. Smith, gerente de esa empresa, nos hicieron algunas fotografías, entre ellas una muy curiosa donde puede verse que tomamos un vaso de whisky, legítimo, con todo

con apartado de la asta, esquivando miradas indiscretas; pero hasta allí lo siguió mi salud pues conocíala bastante a consecuencia de que hacía el "rol" inolvidable de una noble rusa en "Foolish Wives" de mi gran amigo y admirado director Eric von Stroheim.

Yo estaba nervioso, ansioso conocer personalmente a Charles Chaplin, mejor dicho, tenía grandes deseos de saludarlo ya que anteriormente había tenido ocasión de verlo, eventualmente, una tarde llena de sol y alegría en las playas de Santa Mónica donde nos hallábamos un grupo de amigos todos cineastas.

Estábamos jugando con un gran balón cuando se volvió éste entre la hilaridad de todos. Para reparar la avería salimos a la playa y cuando más enfrascados estábamos en la operación Mike Luxe, el gran director de Mr. Cecil B. de Milla, uno de los mejores muchachos de California, me llamó la atención discretamente, diciéndome al oído: "Mike Chaplin".

Yo volví la cara curioso y me encontré con un hombre bajo de estatura, delgado, enteco, con el cabello plateado a ambos lados de la cabeza, vestido de verano, pantalón blanco y chaqueta oscura, sin sombrero y con una caña en la mano que manejaba a guisa de bastón.

Contemplaba el horizonte azul, el inmenso Océano Pacífico que se perdía en lejanías y contemplando en la contemplación iba trazando signos con la caña en la arena. Por un momento me quedó absorto. Aquel hombre pequeño, insignificante al parecer, era el gran Charles Chaplin, el coloso de la cinematografía. El hombre aquel que trazaba rayos en la arena mientras parecía buscar en la inmensidad azulada tratando de profundizar en su misterio, era el artista más exquisito, más selecto de cuanto tiene la cinematografía.

MI imaginación me trajo a la memoria una de sus más prodigiosas escenas "The Kid", "El chico" ¡Qué perfección, qué propiedad en sus actitudes y expresiones!... Ni un gesto repetido, ni una mudanza desentonada.

Y el gran hombre, Charles Chaplin el dulce, se alejó como vino, mirando al mar mientras la brisa jugueteaba con las ondulaciones de su pelo crespo, recando en las sienes, de vez en cuando y trazando signos enigmáticos en la húmeda arena.

En su mente el mar medíase suspirativo en la maza el Charlot de "El chico" hundida por completo. Por un instante ambos soñábamos.

El ruido del jaz volvióme a la realidad del Montmartre donde el Hollywood del cine se divertía a la hora del "lunch", descansando entre plato y plato. Yo continuaba esperando, pero mi espera duró poco tiempo.

—Ahí está Chaplin — nos dijo Larry Seimon levantándose de la mesa para saludarlo cordialmente, tal como hacían el maestro y el discípulo que no ha llegado todavía a la perfección a que aspira ni a escuchar el lugar deseado. Juntos ambos sentados en



Miguel Contreras Torres en los estudios de la Vitagraph rodeado de James Andrew, Helen Keeler Havold Lloyd y varios técnicos del mismo.

estudio que pertenece de la Vitagraph a Los Angeles.

Ya esperaba aquella mañana a Antonio Moreno y entre tanto me fui a su despacho donde conversé largo rato con un secretario mi gran amigo Simches Garcia.

Cómo me alegraría decirles dar unas vueltas por el estudio con tan buena suerte que nos encontramos en un "set" donde un comediante Jimmie Aubrey, conocido en España por el seudónimo de Aubrey, hacía una comedia, una de las más importantes de su carrera, según se me dijo.

La escena elegida de curiosa coquetería una gran dosis de patencia. La principal intérprete de la escena era una tortuga amestrada que a lo más pasaría medio minuto en la pantalla y que no obstante, a pesar de su corta papel llevaban ya tres horas largas sin conseguir filmarla.

En actuación había de ser como sigue: La tortuga salía de su escondite llevando sobre su concha un bote con pólvora y explosivos e iba a colocarse justamente debajo del adusto del individuo que hacía de villano, un hombre de ciento veinte libras de peso que, según la historia era el rival en amores del gracioso Jimmie Aubrey.

distinto, en el país de la ley seca.

Como Antonio no compareciera aquella mañana Sanchitos y yo tomamos la determinación de regresar al centro de Hollywood. Entonces acudí al Montmartre donde había quedado en ver a Seimon y donde encontré a éste satisfecho y risueño, hablando con una linda rubita que se leaba al estrellado en los estudios de Paramount y que andando el tiempo había de ser la famosa Kather Baldwin. Fatmos a su mesa, me presentó a sus amigos, y charlamos un poquito de todo.

La hermosa rubita no disimulaba sus esperanzas siempre por el gran Seimon y por mí que no podía oportunidad para ponderar su belleza.

El salón de Montmartre estaba admirativo. Infinidad de lindas mujeres lo adornaban con su belleza al propio tiempo que muy concurrido por lo más selecto entre directores y artistas. Había también algunas productoras, varios escritores de argumentos, pintores, escenaristas, etc. Saludé allí a Mae Murray y Mae Bush que llevaba por carencios luto de su madre y que lo hacía parecer un viudita encantadora.

Mae Bush fue a sentarse sola a un rin-

la misma mesa, charlaron un poco. Posiblemente Semon le dijo al mi presentador la serfa grata, pues el caso es que poco después Larry me invitó a sentarme con ellos.

En nuestra asamblea un muchacho argentino admirador de todas las "estrellas" y compañero amistoso de hijo de Pola Negri, se quedó haciendo los honores a nuestros lindas compañeras de mesa.

Chaplin me recibió de pie, extendiéndome afectuosamente la mano. Semon hizo la presentación de rigor. Yo estaba un poco confundido ante el genial cómico y apenas si dije las palabras usuales en toda presentación, pero Larry comprendiéndolo ayudó en mi ayuda deteniéndole a Chaplin:

—El señor Torres tenía verdadera desgracia de conocerle. El señor Torres es además de productor, artista y productor en Sud América.

—Ya veo —me dijo sonriente— que usted también, aunque joven se ha metido por los difíciles senderos de la cinematografía donde a veces no se sabe cómo salir de ellos.

Yo tuve por contrariedad una foto que posiblemente le habían dicho muchos antes que yo.

Para usted no tiene secretos el cine, señor Chaplin, y buena demostración de ello ha sido su última película. Pues usted el don de hacer arte haciendo retró a la par que haciendo algunas veces de amargura el alma del espectador con su sutil ironía.

Semon nos contemplaba entonces sobre todo un rico habano, Chaplin continuó:

—El cine es como la literatura, como la pintura o cualquier otro aspecto de las bellas artes con la circunstancia de que el que lo practica debe tener nociones de todas las bellas artes y además una cosa que se necesitan muchas veces a pesar de ser muy poco



Miguel Contreras Torres y James Andrey en una escena producta de éste

empleado y que es el Sencillo Comedón.

Yo como devoto del gran creador de "Una mujer de París" no perdía palabras. Me atreví a preguntarle:

—¿Cree usted que el cine tiene como única misión divertir a las masas?

Sonrió y me contestó al punto:

—Claro está que una de las principales misiones del cine es esa; pero nosotros,

los empujados de hacerlo debemos procurar buscar el fondo moralizador de la obra, introducir un poquito de filosofía en la trama, en una palabra en el cine debemos copiar la vida tal cual es y por la cual nosotros marchamos como por un lecho de rosas...

Después hablamos de otras cosas. Llegó Mr. Clarence Brown que saludó a Chaplin y Semon y a quien fui presentado. Charles me invitó al departamento a visitar su estudio donde se filmaba a la sazón "Gold Rush", "La quincena del oro" y presencié algunos de ellos llegando a conocerme extraordinariamente pronto del bar en uno de sus viejos escenarios de buengo y blanca barba cuando un año nuevo la canción de sus patrios lares que hace añoranza cosas lejanas.

Después no volví a ver a Mr. Chaplin en mucho tiempo, pero un día, una noche mejor dicho, en el Hotel Ambassador, hablando ya nada menos que con la españolaísima Elena d'Alay le vi con su ex esposa Lita Grey y su hermano Saul en una de las primeras mesas, feliz aun con su matrimonio.

Le saludé y contestó maquinalmente a mi saludo con una ligera sonrisa pero estoy seguro que no me reconoció. Al volver a pasar junto a él me miró fijamente como queriendo recordarme. Con toda seguridad Chaplin había esfuerzos por recordar donde me había visto, mas, tendré en la memoria el gran artista tantísimas ilusiones que ha de serle difícil recordar al día siguiente las personas que asoció el anterior.

Ya, cada vez que pienso en él vengo a mi memoria la vez primera en que lo vi y lo contemplé por la orilla de la playa, con su pequeña cara trazando signos en la arena y con la mirada fija en el azul del inmenso Océano Pacífico, como tratando de profundizar en el insondable misterio.

Constituye un éxito clamoroso la exhibición en

P A T H É C I N E M A

de la popularísima "Venus de ébano"

JOSEFINA BAKER

en la sentimental novela de Maurice Dekobra

LA SIRENA DE LOS TROPICOS

Exclusiva

Príncipe Films



S d a d . L í d .

Aragón, 249

BARCELONA

NUESTRA SEÑORA DE LAS ESTEPAS

OLGA BAACLANOVA

Al principio era su nombre Olga Baclanova y actualmente se ha redactado a Baclanova, lo cual quiere decir que la mamá es un éxito en Hollywood. Las cosas como se puede ver, se suceden allá de manera bien simple. Ello es indudable; Baclanova

los que revolucionaron el teatro ruso hasta traerlo a un actual estado de realismo. La gente aquella no puede aun vivir sin su mamá, pues a cada rato se gustan sus rubios en cables para explicarla que se veía y ellos.

en el teatro de mi país se emplea por ahí. Y al hablarlos así, sus dedos se entrelazaron. —Si, primero el carácter, la actuación, luego el vestuario y por última el escenario.

Nuestra entrevistada postuló con gracia felina. Sus piernas nos dicen que son la propiedad preciosa de una bailarina; sus ojos se dirían los de un músico, de un maravilloso escultor (suenan algo de oriental en su forma). Su padre, el señor Baclanova era a la vez escultor, pianista virtuoso y director de una fábrica. Su madre cantó en el teatro del la ópera de Petersburgo. Habían sido seis hermanos, de ellos tres hermanas; todos todos como ella. Una de las hermanas vive en la ciudad de Riga, la otra en Siberia, dos hermanos perdidos en la guerra, y el menor vive en casa con su madre; ninguno de ellos tiene títulos académicos y el padre falleció años hace.

—¿Comprende? En la película "La calle del Pecado" no sabía lo que me traía entre manos; no podía darles cuenta de mi papel, pero después de un largo y penoso estudio de la vida de los personajes que allí se trató de representar pude poco a poco sentir mi "role" y recorrer la ascendente escala de las emociones. ¿Usted comprende lo que yo quiero decir a usted, ¿verdad? Yo me aprendí el inglés muy bien. Bueno, yo usted lo está viendo, ¿verdad?

Sus ojos son según ella quince de santa o de monasterio; su sonrisa es la de una encantadora; una niña que dentro al más fuerte, una tremenda personalidad esta Baclanova.

—Si mi papel hubiese de ser el de una "flapper" yo podría sentir como una de ellas.

Su cuerpo es delgado, pero sin una falta en la línea esquelética para el artista. Apenas si cuenta los veinte años de edad.

—Cuando yo tenía diez y seis años, ya me arruinaban las tablas. Usted debe saber que en Rusia no era cosa muy propia para un chico tenerle afición al teatro, pero, a pesar de ello, mi padre simpaticó con mis aspiraciones y, aunque se tanto, también mi madre. Los dos amaban el teatro, y estoy segura de que en el fondo se vanagloriaban de que la hija heredara sus inclinaciones.

Recuerda que mi hermana me preguntó si yo llevaría al teatro nuestro nombre de familia y me quiso dar a comprender que mi familia se avergonzaría si yo lo hiciera. Pero ven usted lo que son las cosas y la familia; hoy todos llevan con orgullo el nombre de la artista que supo conquistar el éxito. Bueno, después de obtener el permiso paternal fui con diecinueve años a estudiar más al Teatro de Moscú para mi examen.

Este teatro fue formado en 1898 por los experimentos de la escuela del realismo en el drama. Allí fue donde Gordon Grig, el hijo de Ellen Terry y el amante de Isadora Duncan, León Bakal, Meyerhold y otros artistas se reunían.

Danchenko nos hizo leer algo y después recitar un poema. Cuatro de nosotros fuimos elegidos y yo entre ellos. El trabajo era durísimo y en compensación se nos asignaron veinte rublos al mes, es decir, unos diez dólares en moneda americana. Allí desean todos como una gran familia de la



OLGA BAACLANOVA
protagonista de "El hombre que ríe"

es una artista. En Nueva York se parten los granitos aplaudiéndola en "Carmenita" y su soldado" y en las Rusias en un "Pecado"; y así fué el curriculum de las cosas que a admirarla se fueron, que por poco se acaban una y no fiam. No que allí las cosas sean poco comunes pero... a la verdad, la chiquilla supo levantar las faldas.

Dicen que cuando en Moscú, las ultragistas apredaron el teatro en que ella ha en "Lesitrata", y en San Petersburgo, digo Petrágrada, fueron de la ludo cuando la vieron en "La Fuente de Bacheisaray".

Olga fué la posterior discípula de Vladimir Neomirovich y era la niña robada de

¿Es el nuevo temidiano la causa de su éxito? ¿Qué será lo que en su actuar llama tanto la atención?

La niña llega ya a las alturas a que arribó Janina, y, por lo menos aparentemente a él no le importa, mejor, hasta le gusta y cree que ella va a ser la estrella en una de sus películas, "El Pecado de los Padres".

Nos dijo el secretario de la señorita Olga, que no se le da técnica la que en ella admira al público, sino la individualidad.

Y ella añadió: —En Nueva York no es como en Rusia; en Nueva York lo más importante es el fondo, la escena, el decorado luego el vestuario. En la última en que se plean es en el carácter. Por el contrario,

que formaba parte Danchenko y sus ayudantes. Tal vez éramos unos cincuenta divididos en dos secciones.

Mientras me hallé allí recordo que se representaron varias obras, entre ellas "Carmenita y su soldado", que no es otra que la versión rusa de la obra "Carmen". "La dama de las camelias" y "El puente de San Luis Rey".

Al llegar la estación de los calores me iba a Desenzano a Crimea pero en el invierno, durante sus nueve meses, trabajaba todas las noches ya en Moscú, en Petrogrado o en cualquier rincón de Rusia. Es ese entonces cuando Danchenko decidió cambiar la vieja preguia de la ópera por su actual tendencia y abrió en Moscú el Teatro de las Artes Escénicas.

Cuando este amado me preguntó si yo quería salir y yo le contesté que si me concedía algún tiempo podría hacerlo. Al día siguiente fui a visitar a Tarni Karganova, quien actualmente se encuentra en París dando lecciones de canto en Marmarste. A los tres meses ya yo cantaba lo bastante bien para presentarme en la ópera.

Muchas veces después de otras se presentaron a mí profesores para que les enseñara como lo había hecho a mí.

También aprendí el baile, siendo mi maestro Moedila, que formaba parte de la compañía de Parlova.

Baclanova se encuentra en América desde hace dos años y medio, y donde hizo formando parte de la caravana de la compañía del Teatro Art de Moscú que hizo entonces su visita al Metropolitan de Nueva York y luego a California.

De regreso en Nueva York me hallaba, cuando recibí un telegrama del señor Guest, que filmó "El milagro". Me hizo firmar un contrato diciéndome: "Yo quiero que usted trabaje en la obra "La Abesca". La señora Mannera trabajará en la primera función pero usted lo hará después". Yo, miñona, le contesté: "Pero sea, señor, yo no he ensayado la obra, es muy difícil aprenderse un papel así, ¿tan rápidamente?"

Con su risa burlona, él me contestó: "Usted es actriz, ¿no es verdad? Pues si una palabra más".

Ensayé solo cuatro veces con la compañía. Yo creo que no sué para artista de cine.

Baclanova fué un día acompañada de Maurice Guest a visitar a Pola Negri, cuando la actriz polaca se hallaba filmando "Hiel Imperial" dirigida por Maurice Stiller.

—Cuando el señor Stiller me vió me dijo que si me gustaba el cine que disponiera que yo trabajara en compañía de Junnina en la obra "La calle del Pecado". Figúrese usted lo que me asustó, pero por fin decidí aceptar y creo que no quedé muy mal. Luego trabajé con Pola Negri en la obra "Los tres pecadores".

Al acabar la filmación de esta última obra dejaron de llamarme en los estudios "Cine" para llamarme, más en armonía con su labor, "Baclanova". "En rostros olvidados" la jovenita ha estado magnífica.

—Mi idea es trabajar sólo cinco años en el cine, y después, convencida de que a estos señores no les gustan las artistas viejas, abriré una escuela o me dedicaré al canto.

Aquí hizo pausa Baclanova, tal vez para pensar en su compatriota Nashkova.

CUANDO MEJOR ESTÁ LA MUJER, ES A LOS TREINTA.

La mujer americana malgasta su tiempo en bailar, en coquetear, en reuniones, balada, en fiestas y asuntitos de poca trascen-

dencia en su vida espiritual. La mujer según mi opinión está mejor a los treinta que en ninguna otra edad; así es en Rusia. Llegan a la madurez lentamente y conservan la belleza de sus cuerpos con metódicos masajes.

Después de haberla oído hablar así ya



La Amalida buenana tiene en día de honor; este es igual en que la bellísima Dorotea Moedila se lo colgó en su cintura.

no nos extraña que no le guste formar parte de las típicas reuniones de Hollywood y según ella misma nos informa, emplea su tiempo entre escena y escena mejorando con la práctica la música de su divina voz.

—Sí, soy relativamente feliz; tengo mi propio coche y dentro de algunos meses me casaré con Nicolás Scoussassia y tengo trabajo. ¿Qué más puedo desear?

También Nicolás es ruso; le conocí en Hollywood y también es actor, y por ahora creo que lo quiere mucho.

Dorotea Spensley

AL EFECTUAR SUS COMPRAS EN CASA DE NUESTROS ANUNCIANTES MENCIONE "EL CINE"

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA
 Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación
 SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTÍN, 50
 Teléfono 73723 GRACIA

Carta abierta

PARA AL SIMPÁTICO COMPANERO

MARIANO GELA

Querido amigo y compañero: En un rincón de la provincia almeriense y en una tienda, con pretensiones de local de dicho rincón, veo un número de nuestra querida revista EL CINE, que inserta un artículo de mareo, como todas las otras, "valiente" y curioso, en el que aborda el tema de la protección a la industria cinematográfica española. En este artículo, dirán usted por haber en qué condiciones puede llevarse a cabo la referida protección y... como el que no tiene intención de dar, dirige su pensamiento a un modestísimo y mal-vechado personaje. Ha dado un paso en el blanco, pero este blanco se ve empobrecido según para complacerlo. No es que yo desconozca la imposibilidad de reglamentar dicha ley protectora; para mí no existe hasta hoy, más que dos impedimentos que los botones con idea de hacer y que los cinematográficos españoles tengan de perfecto acuerdo. Primero contestar a su demanda, pero... ¿le sería molesto esperar a que me retirara al lugar madrileño y deseara de tanto tanto como voy dando por esos pueblos de Dios?

La espera no será larga pues aunque usted me ha calificado de ingenuo y bocado de buena fe —gracias en nombre de mi pequeño hijo— ya le juro que me perdone lo fe en las comodidades del material ferroviario y... estoy dispuesto a no creer en los trenes rápidos y regresar a Madrid por vía pedestre.

Contestará a su demanda, pues, en realidad, le sobran a usted mil razones para decir que todo el mundo habla de la protección, pero nadie dice nunca nada de efectuarla.

Conforme, amigo Gela, pero y además, una forma parte de los que pueden hablar y opinar. Porque yo entiendo que en esta cuestión no deben intervenir los optimistas y los pesimistas; los adversarios y los amigos. De otra forma no será posible llegar a un medio justo. Yo sé que yo también tiro a dar. Y no le quepa la menor duda que sus palabras tendrán suma eficacia en esta cuestión, pues dada su competencia en los asuntos cinematográficos, su vehemente adhesión al cine y su noble actitud, sus opiniones traerán las a lo que se discute.

¿Por qué me escribe usted unas cuantas líneas de martilladas nuevas del sistema que debe aplicarse para implantar una protección a nuestras películas? Yo las leeré con sumo gusto y me saturaría de razones e ideas para emitir después mi juicio. (En sé que no soy tan ingenuo, pues pretendo valerme de un valioso artículo, para aminorar el mío).

No veré, querido colega. No abandone la campaña y... ponga el cascabel al gato. La protección, sea como sea, es precisa. Y ahora, después de haber tenido ocasiones mi para hablar con los empresarios de cine, me afirmo más en mi teoría. Protección, protección y protección.

¿En qué condiciones ha de aplicarse? (A) Todo es lo que debemos diferenciar de los asuntos integramos la familia cinematográfica, periódicos, directores, empresarios, artistas editores, etc., etc., pues dada la complejidad de los intereses expresos en este negocio, es de razón y ley que tal vez gocen de facultades para discutir la medida protectora. Sólo me asalta un temor: la

(Termina en la pág. 10)

SEMANA DE NAVIDAD
(2 4 A L 3 0 D E D I C I E M B R E)

Semana
de
Ilusiones



, presenta esta producción de MONA MARIS,
WERNE FUETTERER y DINA GRALLA,
en los salones

RIALTO y PARIS

Las **Ilusiones**, por lo regular,
las mata, impiamente la realidad...
Pero aunque parezca ilusión, en éstos
dos locales, verá usted esta película
por una Peseta

TIM MCCOY NACIÓ PARA EL OESTE PERO TAMBIÉN PARA EL ESTE

Aun cuando es una nueva estrella de la pantalla en las películas de tema rústico, nuestro amigo recibió en el Este una esmeradísima educación, pues fue oficial del ejército y sabe vestirse de etiqueta.

El Coronel Tim Mc Coy es el único que sabe dar a conocer al público la visión del Oeste moderno y es el único «cow-boy» que no lo parece.

La mayoría de los actores cuya pretensión ha sido caracterizar el Oeste, son individuos que nada saben de aquella parte del país y nacieron en Nueva York o en Filadelfia; ninguno nació más allá de Chicago.

Nuestro héroe no viste el clásico sombrero mexicano, ni usaba tabaco, ni habla mal. Al ver su figura slouch, formada en los deportes de colegio y su laca que le sienta el «smoking» pensamos en duda su capacidad como «cow-boy» de película.

El mismo nos dice que no es un «cow-boy» de cine.

La serie de películas en que la casa Metro-Goldwyn Mayer le ha dado a representar papeles del género que nos ocupa, difiere del promedio de las que hemos visto en que son, cada una, no fiel extracto de una época en la historia del glorioso Oeste, y basadas todas en las novelas históricas de Peter D. Kyne.

La mayoría de las películas que han pretendido dar a conocer el Oeste no son sino un embuste — nos dice él con verdadero entusiasmo que se deja ver en sus ojos y en su sonrisa fresca, juvenil y franca de colegio americano—. El Oeste de que nos hablan las películas no existe ya. Los hijos de los rancheros de hoy son todos muchachos que han hecho estudios universitarios en los grandes centros del Este, y cuando vuelven a casa, lo hacen para mejorar las condiciones todas de la vida del lugar. Sus hijos inteligentes, bien criados, y muy íntel consisten en conservar inmaculadas las tradiciones de la región; comprenden a los suyos y, sabiéndose hacer querer de sus jornaleros indios o blancos, no olvidan el vivir a la altura de los tiempos.

Cuando en un rancho ya trabaje en el corral y en el potrero lo mismo que cualquiera de mis hombres, fraternizo con ellos y entiendo y sé hablar como ellos hablan; para ellos yo no soy otra cosa que un compañero. Pero al terminarse el trabajo del día me baño y me visto para sentarme a la mesa, y cuando voy a la ciudad me sé vestir la americana con la misma naturalidad con que lo haría de vivir allí.

Administro mi rancho con la misma inteligencia con que administraría una fábrica si para fabricarla hubiese nacido.

Al llegar aquí a Tim se le subió el color de las mejillas, y como avergonzado de hablar de sí mismo, nos dijo: —Que conste que no me estoy anunciando, por lo menos no he sido esa mi intención.

Queriendo salir de cierta duda, le preguntamos: —¿Nos permitiría usted hacer pública su opinión acerca de la película de aventuras del Oeste?

—Oh! Vea usted, el público tiene sus aficiones y ellas será desarrollármelas, y es por esa convicción por parte de los directores que se busca en el pasado los temas de distracción y entretenimiento.

Mucho tiempo antes de que fuera actor ya se le conocía como buen intérprete de



Hay cosas fuera de la fuerza de la razón que obligan a hacer uso de la razón de la fuerza, como le ocurre a Tim McCoy en esta escena de "El representante de la ley"

los indios en las Estaciones de Bollywood. Gran parte de su vida la pasó entre ellos y se dedicó con entusiasmo de autodidacta a estudiar su psicología y su lenguaje, y así ha sido su éxito, que hoy posee el conocimiento del lenguaje de una docena de tribus. Para sus miembros él es formalmente conocido con el título de «White Eagle» («Águila Blanca») a lo que es igual. Gran jefe, pues le tienen las consideraciones y respeto debido a ese rango. Él es de los pocos blancos que cuentan con tales simpatías y confianza entre la gente de aquella orgullosa raza. Para él son solamente niños a quienes hay que proteger y enseñar.

Cuando terminó la guerra fue llamado por el Comandante Hugh L. Scott para que le ayudase en una inspección oficial en los campamentos indios.

Ya de retiro en su casa, fue más de una vez llamado para dirigirse a las tropas de indios que habían de tomar parte en alguna filmación, y, un día recibió de Sid Grauman la noticia de que trajese a Hollywood algunos indios de la indómita tribu de los Arapahoes, con el propósito de dar más veracidad al prólogo de la película histórica que apareció en la pantalla del

«Egyptian Theatre», con el título «La caravana del Oregón». Y es que con otro no habrían los indios salido de sus chozas para cruzar las turbulentas y bulliciosas orillas del hombre blanco.

Nuestro amigo fue a verlos, y en su propia lengua les expresó la importancia de la ocasión; una vez los hubo convencido, los instruyó para su exacta aparición en la escena, y se dispusieron de mismo un discurso con el cual hacer la presentación de sus amigos al público. Pero el día de la función, en el momento supremo de levantarse el telón, él hubiese dado cualquier cosa por no hallarse allí, ante aquella multitud que le pareció hostil. Luego, sin embargo, la experiencia fue poco a poco diciéndole sus temores y timidez y pronto a encontrar placer en pisar las tablas.

Permaneció ocho meses con los indios en el «Egyptian Theatre», y tanto fue lo que se encarió con el trabajo y tal su éxito que sirvió un viaje a Londres y luego a París, con su tribu.

Aquí contrasta con la vida local: le he conocido entusiasmado aun cuando luego le intimidad la proposición que Hunt Stromberg le hizo de actuar en el cine. Yo no puedo trabajar, señor. Yo sólo soy un ranchero moderno que entiendo a los indios; eso es todo. ¿Qué puede usted ver en mí, que pueda atraer al público?

El nos dispensará el que le decimos, pero no podemos resistir a la tentación de decir la verdad; que es muy guapo, de una varonil hermosura, con sus ojos de puro trato real y su mentalidad voluntarista y que sabe manejar a sus indios.

Como que Hunt Stromberg es de esos que no se desprecian con facilidad de una intención una vez en su mente tiene cuerpo, así lo con su insistencia por convencer a nuestros héroes de que serviría para el cine.

La primera película fue «War Path», cuya historia es la de un teniente de caballería que, después de haber dejado el servicio a que le obligara la guerra, dedica su tiempo al estudio de la vida de los indios. La segunda obra fue «La Compañía de la Selva», una serie de aventuras de las que es protagonista un joven, también militar que deja la vida de la ciudad por las peligrosas que es aquella época de guerras civiles, ofrecían los campos del inmenso e inabarcable país del Oeste.

En todas las películas en que vemos a Tim Mc Coy, le encontramos desempeñando brillantemente el papel que es su tipo, de intérprete de esa raza que tras tantas luchas con el intruso blanco, ha sabido por ceder a la invasión y adaptarse, hasta cierto punto, a sus maneras, y estamos seguros de que si el indio hubiese encontrado en cada blanco un hombre de la rectitud de un Mc Coy, las guerras raciales que sobrevinieron aquellas tierras no habrían tenido lugar.

No dudamos de su éxito en la pantalla, pues por muy razones lo merece. Vaya a él nuestro amistoso saludo.

MYRTLE GERRARD.

EL TEXTO DEL PRESENTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

María LA ESPAÑOLITA DE HOLLYWOOD

IV

¡Qué bien ella aquel caballero que yo, belicemente, supuse principal! Pero, ¿quién sería?

Su rostro, visto en la penumbra producida por el haz de la cámara, no me pareció del todo desconocido y hasta llegué a creer que sería el propio Norman Kerry, pero cuando la luz iluminó de nuevo la sala y lo vi de frente, pude convenirme de que me había engañado.

Pero, no obstante, era guapo el muchacho. En sus bellos ojos me miraba inge-

nuamente a una conversación que, aunque trivial, no dejaba de ser con un desconocido. ¡Qué hábil pensión de mí!

Con toda seguridad que lo que en estos casos suelen pensar los hombres. Que soy muy agradable, muy expansiva, muy... en fin, todos esos adjetivos que tan poco favorecen y que dan idea precisa de los sentimientos que les producen. El que más, es que meotó, cuando empezaba en su camino con una mujer un poco... como lo diré abierta de parir, como la gente. Pero, yo tengo la conciencia tranquila, y como que por ahora despongo de medio un

o minutos suenan a minutos, manteniéndome siempre viva la llama de la cámara.

Si no he vuelto a ver al desconocido, ¿qué importa? cientos de desconocidos existen en el mundo de ahora clara y distinguido porte, y como dice el refrán, a Rey muerto, Rey puesto. No hemos de desesperar.

Al día siguiente del encuentro vinieron a verme allí por la noche al baile del Ambassador que había estado la sala espléndida. La mayoría de las estrellas cinematográficas estaban allí haciendo su labor, el hecho de sus elegantes toilette, la elegancia de sus figuras.

¡Pobres de mí cuando me vi entre las figuras de tanta belleza! Mi figurilla chiquita debió volverse más ana porque me veía tan insignificante y un poco medrosilla, fui a refugiarme en un apartado rincón, desde donde pudiera contemplar sin pasar apurada.

Pero no fue posible. Los parejas, al bailar, cruzaban las salas en todas direcciones y los ojos inquisidores de damas y caballeros buscaban en mi rincón cual si traían de investigar quién era.

¡Qué una pareja y el caballero me saludó. ¡Qué rubor el mío! ¡Quién era, quién me saludaba si ni en Hollywood ni en Los Angeles nadie me conocía!

Me quedé mirando al desconocido y vi una sonrisa irónica, perversa, que sonreía en su cierta malicia. Por cierto que como en el primer momento no pude verle bien, no conseguí a conocerlo; pero cuando dada la vuelta a la sala, volvió a repetir el saludo, conocí en el rostro del niño que me miraba al simpático William Haines.

¡Qué vuelvo dónde el corazón! ¿Me conoces? — me preguntó ruborosa, pero, ¿de dónde?

Se le ocurrió a una a veces, una cosa... ¡Quién William Haines me había visto pues, ¿cómo? ¿por qué me saludaba?

¡Ah!, este chico es el mismísimo demonio!

Terminado aquel batiado mi vista descendió a sentir algo extraordinario, iba de una a otra mesa, contemplando absortamente las parejas.

En una de ellas estaba Norma Shearer con su futura capota, muy entusiasmada. ¡Qué linda estaba Norma Shearer! También Janet Gaynor y Charles Farrell parecían arreglarse cual si todavía estuvieran formando el séptimo cielo. En otro lado Lope Velez plástica de juventud y belleza, lucía en homenaje, riendo con cascabelera risa los celos de Norman Kerry.

La orquesta prefirió un tango, las parejas movieron suavemente y comenzaron a bailar felices y satisfechas.

¡Ah, si a mí me hubieran venido a invitar...! Pero yo allí era una intrusa, una desconocida, una figurilla insignificante.

¡Qué no voyer al Ambassador si me iba acompañada. Los días transcurrieron y ¿no iba a ser posible simpatizar con alguien?

MARIA.



Jurándose amor en "Los diablos amarillos" y querer siempre el lo que el corazón de ella quiere y ella lo que el de él ansía

una, tan americana, que tanto nos gusta a las mujeres de Europa, y en sus ojos la miraba franca de los fuertes labios carísimos.

Atráido por recíproca simpatía nos pusimos a hablar. A mí me era absolutamente imposible permanecer callada por más tiempo y en mi afán de saber, de tener alguien que me ilustrara sobre mis aficiones, solté la lengua a la primera situación de él.

Me iba sonriendo siempre, asintiendo con la cabeza a sus indicaciones, contestando con brevedad a mis preguntas. Pude advertir que era discreto, buena condición para hacerme agradable, y lo suficiente inteligente para resultar ameno.

Y hablamos de cine, de Hollywood, del Ambassador, donde sin darse cuenta de que cometía una indiscreción, le dije que me hospedaba.

¡Por qué seremos tan expansivas las mujeres! Claro que alarga en mi favor mi condición de extranjera, que desconoce sus lio y gentes y que anhela conocimientos, pero, no obstante, hoy, que lo medito, reconozco que obré imprudentemente, maldir-

remente para no preocuparme de lo que digan ni del qué dirán, que voyas pensando de mí lo que quieran.

Yo soy una muchacha moderna, libre de esas coquillas que tanto espanto causaban a nuestros abuelos, y que, bien miradas carecen de importancia. La vida debemos tomarla por el lado bueno, pues considero que debemos divertirnos cuando podemos, aunque, naturalmente, sin faltar a las reglas del buen tono y siempre con elegancia. Mientras hay dignidad, ¿qué puede suceder de malo!

En fin, que gracias a la simpatía de mi elegante desconocido, pasó una velada muy dulce. Llegando en su solantería al teatro me acompañó hasta el hotel, pero la carterización del caso es que no he vuelto a verlo.

Y de verdad que lo he sentido. Yo que yo me dormí aquella noche con la ilusión de un «flirt» en ciernes, no he tenido más remedio que ver transcurrir los días sin lograr dar con mi desconocido acompañante de una hora. Tan acostumbrada como me había puesto!

Pero, ¡hab! el tiempo es tan activo eficaz

**LAS FAJAS
"MADAME X"**

PATENTADAS

Dan en cada momento la línea exigida por la moda

VEA LOS NUEV OS MODELOS



"MADAME X"

MADRID: Traviesa Arsenal, 2 (junto a Mayor, 8)

BARCELONA: Paseo de Gracia, 127

BILBAO: Lucerna, 1

SAN SEBASTIAN: Gardiner, 22

SEVILLA: Fernán, 21

VALENCIA: Paz, 8

VIGO: Victoria, 2 (Alameda)

Pida el catálogo completo



JOSE LLANSOLA

Cadena, 38 - BARCELONA

BUTACAS PARA CINES Y TEATROS

desde 6 pesetas

CONSTRUCTOR DE ESCENARIOS

CARTA ABIERTA

(Continuación de la pág. quince.)

falta de independencia en algunos elementos para afrontar el tema sin pseudos exóticos. (¿Qué podrá decir el periodista que trabaja asimismo el asunto?) (¿Qué camino emprenderá el director ligado a tal o cual empresa o tal o cual casa distribuidora, por circuitos comerciales?) No olvidemos que, desgraciadamente, el campo cinematográfico español está fecundado, en su absoluta mayoría, por la producción extranjera. Y yo, a pesar de mi buena fe, reconozco que al diario, a veces, está por encima de estos sencillos supuestos patrióticos.

Pero no olvidemos la presente. Sirvan estas líneas de aviso de recibio y de sincera gratitud por las frases tan laudatorias que me dadas. Y sirvan también para abrir la sesión en la que deseo ejercer de presidente accidental, únicamente para darne el gusto de decir:

—El señor Cela tiene la palabra.
Con mis sinceros abrazos

Manzano Tomás

P. D. - Sufré usted un gran error al creer que así toira las películas españolas se han amortizado. ¿A qué resulta que el ingenio es usted, querido Cela?

PARA PELÍCULAS

se desean señoritas agraciadas mandar retrato (que será devuelto) e indiquese estatura. Bajo sobre a Tirolese 8765 Pelayo, 1

El sublime film de amor

**LA DAMA DEL
ARMIÑO**

por CORINNE GRIFFITH
y FRANCIS X. BUSHMAN
(El Mesala de Ben-Hur)

triunfa a diario en

Kursaal y Cataluña

Selecciones GRAN LUXOR Verdaguer

Producción FIRST NATIONAL

Para los lectores

M. HERNANDEZ, Las Palmas. — Puede usted escribir a Conchita Dorado, a Bruno Murillo, 26, Madrid.

J. PUJOL, Tarragona. — Carmen Vianco antes de debutar en el cine era mecanógrafa de un ministerio y continúa en la actualidad en el mismo empleo. Es muy culta, modesta y una buena técnica a carta cabal. Su dirección: Campomanes, 11, Madrid.

CRISPIN DE LOURBINO, La Coruña. — Mandé otros en lista china y se los publicaremos.

A. SERGIOBO. — La dirección de los estudios de la United Artists que damos nosotros en la carrera, nosotros no podemos evitar que los demás se equivoquen. Los direcciones que pide son: Fred Thompson, Paramount-Famous-Lasky Studios, 3451 Marathon Street, Hollywood, California. — Tom Mix, F.B.O. Studios, Inc., 780 Gower Street, Hollywood, California. — Lillian Gish, United Artists Studios, 7800 Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California. — Lon Chaney y Betty Compson, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California. — Mary Miles Minter no trabaja ya en el cinematógrafo.

MARICHU, Logroño. — William Haines es soltero, tiene fama de celoso y hasta la fecha se ha negado a casarse. Si usted le escribe a Studios Metro-Goldwyn-Mayer (California) U. S. A., con toda seguridad que será respondido.

A. T. B. Lora. — Juan Gullier tiene contrato firmado con la Fox y es una de las estrellas de la próxima temporada. Poes gran cultura.

EN FOTOGÉNICO. — Para dedicarse a actor cinematográfico no basta con ser guapo, ésta puede ser buena cualidad pero gustar a las damas, pero para actuar ante el objetivo se necesita además, poseer completa actitud y mucha comprensión artística.

BOMUALDO, Barcelona. — Por su talla se nos antoja muy chico para ser un buen actor. De todas maneras, como el arte no está regido con la estatura, si usted persiste en sus aficiones haremos cuanto podamos por complacerlo.

UNA AFIGONADA. — Sin ninguna duda, nada en expresión eléctrica, serviría usted para campearas; por las fotografías enviadas hemos podido apreciar su belleza espléndida.

F. F. T. Vigo. — George O'Brien fue campeón de boxeo, y a ello se debe su vigor muscular, pues es un perfecto atleta.

M. I. T. Sevilla. — La pregunta que usted nos hace es muy difícil de contestar, por ser muy complicada. Nosotros suponemos que el afecto que Pola Negri sentía por Valentino era sincero, aunque no comprobable. También, como usted dice, pudo ser un capricho.

ANGELICA, Toledo. — ¿Cómo está usted enamorada de John Gilbert? Pues nada más, deslérese a él, y si la correspondencia que le ha escrito, concluido con Greta Garbo.

F. I. B. Madrid. — Aunque usted crea lo contrario, todavía no nos es posible dar como ganadores el resultado del Concurso Esmuka. Sentimos no poder complacer a usted, aunque podemos asegurarle que no hoy nada de engaño.

De propiedad exclusiva

La observación minuciosa de los calzados MARCA MINERVA, sugiere ideas nuevas acerca de la importancia del calzado, femenino en particular. Claro que no nos referimos al zapato vulgar de fabricación inferior, común. El zapato MINERVA da la idea de lujo y arte a la vez. De lujo, por la calidad de los materiales empleados, todo minuciosamente elegido de lo mejor. De arte, porque en la sutileza de las líneas se advierte la preocupación del artista que ideó el modelo y del operario que lo fabricó. Ambos elementos, puestos por MINERVA al servicio del pie femenino, son los que consagraron a nuestra casa como la más grande innovadora en materia de zapatos.



VIA LATETANA, 80
PELAYO, 11; RAMBLA DE ESTU-
DIOS, 4; SALMERON, 71; COLON, 9
(entrada a la Plaza Real) y ESCUDI-
LLERS, 6



Próximamente

Santiago Rusiñol SU VIDA Y SU OBRA

Espléndida y detallada biografía del más grande y popular de los artistas catalanes contemporáneos escrita por el brillante poeta y escritor

JUSTINO OCHOA

Por las páginas de este libro se suceden los personajes más eminentes de nuestro arte y nuestra literatura las anécdotas más curiosas de la vida del insigne pintor, sus pensamientos, la historia de sus éxitos, la avocación de sus viajes

Un tomo de 200 páginas y magnífica portada con el retrato del ilustre dramaturgo

3 ptas.

De venta en todas las librerías de España y en esta Administración

Los que con su esfuerzo, valor y constancia han sabido granjearse el dictado de grandes hombres, dejan marcada en la historia de su vida la ruta de la gloria a la juventud del porvenir. Tal pueda decirse de

La vida artística de
John Gilbert
relatada por el propio JACK

Precio . . . Ptas. 0'60

De venta en todos los kioscos y en esta Administración

Sénesca, 11 - BARCELONA
previo envío de su importe en sellos de correo o por giro postal
Condiciones especiales a librerías y mayoristas

UN LIBRO QUE TODOS LEEN CON INTERÉS ES EL QUE HA SIDO PUESTO A LA VENTA TITULADO

La China Sangrienta

La horrible tragedia china que tanta impresión a la opinión mundial es el objeto de dicho libro, debido a la pluma de don Alejandro Llano, autor del libro «El Imperio de los negros blancos».

El autor, valiéndose de informaciones recibidas directamente de aquel país, relata las desgracias que a la lejána espaldas sufrió tan terrible lucha intestina, con minuciosos detalles de los castigos y suplicios a que son sometidos las espías, desertores, etc.

En magnífico tomo con algunos autógrafos chinos y portada a todo color, debida al conocido dibujante Longoria, por el limitado precio de DOS PESETAS.

De venta en esta Administración, por vía envío de su importe en sellos de correo o por giro postal. Condiciones especiales a librerías y mayoristas.

Biblioteca Damisella

HA SORTIT EL III VOLUM D'AQUESTA COLLECCIO QUE PORTA PER TITOL:

Per l'amor, ni claus ni reixes

per CLOVIS EIMERIC

Preu UNA pesseta

Es ven a totes les llibreries, als principals kioscos de periòdics de Catalunya i en aquesta Administració: Setena, 11.

COLECCION AMENA

EDICION MENSUAL ECONOMICA, TESORO DE ENSEÑANZA Y DE DELEITE

Cada ejemplar contiene una novela completa de los mejores autores, seleccionados y traducidos por «Araucan». Todas las obras de esta colección, por su interés, amación y fondo moral, pueden ser puestas en todas las manos y serán las preferidas del público amante de la literatura.

De muchos de las obras que publicamos se han editado 50.000, 100.000 y hasta 150.000 ejemplares de su original, es el mejor signo que puede tener un libro.

El texto de cada novela leemos a las que se venden a cinco pesetas tomo. El primer tomo se titula POR EL MAL CAMINO novela de sutil desarrollo en la que se puede apreciar la lucha del amor con la dignidad.

En preparación los siguientes títulos: DRAMAS INTIMOS, MISTERIOS DEL DESTINO, LA SOLITARIA DE LA NO LA BLANCA, UN SECRETO, EL MISTERIO DEL CASTILLO NEGRO y otros muchos, con los cuales se podrá formar una hermosa colección.

Pídalo a su librero o a cualquier kiosco de periódicos de España, al reducido precio de 1'50 ptas. y en esta Administración. — Condiciones especiales a los libreros y suscriptores.

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

No de todos bien conocida la importancia y necesidad que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero tampoco nadie ignora que a pesar de todo, en la confección de algunas películas suelen escaparse algunos detalles, como son las equivocaciones de contrasentido, falsedad de época o lugar, descuidos, títulos intemperantes, falta de ritmo, mala redacción, etc. que cejan tanto la indignación de los amantes del arte cinematográfico, como la risa del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con nuestros pequeños medios a los cinematógrafos, y al mismo tiempo que sirva de entretenimiento a nuestros queridos lectores, hemos creído adivinar el pensamiento de millones de personas, inaugurando esta nueva, a la par que interesantísima sección, en la cual podrá colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus notas han de ser fiel reflejo de la verdad y resaca de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado que insertamos al pie, en sobre abierto y franqueado con un sello de cinco céntimos sin otros requisitos no será publicada.

De la veracidad del escrito enviado responde únicamente el remitente, no haciéndonos, en caso alguno, solidarios de las notas enviadas y publicadas.

Las notas remitidas serán publicadas por orden riguroso de recepción.

PREMIOS

Mensualmente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de se pesetas el primero; 10 el segundo y 5 óctavas cada uno, el tercero y cuarto.

El importe de los mismos será remitido, bien por giro postal u otra forma más conveniente, a la dirección del concurso premiado, inserta en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ núm. _____

piso _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película _____

que es como sigue _____



PRONTO
el estreno tan esperado

LA ULTIMA CITA

FILM NACIONAL GAUMONT

Director artístico: FRANCISCO GARGALLO

Director técnico: Jaime Piquer

Operador: Filemón Gil

Interpretación insuperable de los astros españoles:

*Elvira de Amaya, Rafael de Murcia y
Teodoro Busquets*

*Triunfo personalísimo de PEPE ACUAVIVA y
de la diminuta estrella LUISITA GARGALLO*

Bellos lugares y paisajes de nuestro país como el mágico poema de piedra de Montserrat; los jardines de ensueño del Real Sitio de La Granja con sus maravillosas fuentes; el altivo Alcázar de Segovia; y populosas urbes como Barcelona y Madrid desfilan por la pantalla a través de un argumento de gran interés, durante la proyección de esta película, que es en su conjunto la más rica hasta hoy de las que han sido totalmente filmadas en España

Escenas en colores por el procedimiento

Pathécolor